

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MANANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pr.º. En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plaza de Sto. Domingo; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Miércoles 21 de noviembre de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 10 rs., tres meses 48. Extranjero: Un trimestre, 72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 45, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 268

MADRID 21 DE NOVIEMBRE.

Tenemos la satisfacción de ver que las ideas de los hombres pensadores, y amantes de la patria, se hallan cada vez mas de acuerdo con las nuestras. Este resultado nos es mas satisfactorio porque no lo hemos empezado a conseguir si no después de hallar una obstinada resistencia. Nuestros escritos sobre la conveniencia de reorganizar el partido conservador, han hallado, según con certeza nos consta, numerosas simpatías entre los hombres á quienes principalmente eran dirigidos. Tenemos fe en la bondad de la idea que hemos proclamado, y esperamos que no podrá pasar mucho tiempo sin que sea admitida, y puesta en vías de práctica.

La necesidad de consignar en nuestras columnas la noticia y el juicio crítico de todo lo que constituya un verdadero acontecimiento en el orden de las doctrinas monárquico-constitucionales, nos coloca en la grata precision de ocuparnos del libro que acaba de publicar el señor don Andrés Borrego, uno de los mas notables entre los antiguos y modernos periodistas españoles. Titúlase su nueva producción: «De la organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.» Aun cuando la mayor parte de la obra se halla escrita en términos generales, y aplicables á todos los partidos políticos, el autor no disimula un instante, ni sería posible que lo disimulara, que sus trabajos y esfuerzos se dirigen con mas especialidad al partido monárquico-constitucional, y los últimos capítulos se ocupan ya de este exclusivamente.

El Sr. Borrego reconoce y lamenta la decadencia del prestigio de la teoría constitucional; consigna la necesidad de resolver científicamente y con pruebas históricas si el gobierno representativo es una fórmula general de la humanidad, ó un hecho escepcional y pasajero; explica la teoría de las mayorías, y deduce de ella, como una consecuencia precisa, la existencia de los partidos; analiza la formación defectuosa que los partidos políticos tienen en el continente europeo; estudia las verdaderas condiciones de su mejor organización; trata de los jefes y de los órganos que deben tener, y de la natural representación que á los mismos corresponde; reseña las vicisitudes de los partidos constitucionales en España, su decadencia, su disolución, su necesidad de reorganizarse y los medios que para lograrlo sería mas conveniente que empleasen. Todo ello está hecho con profundo conocimiento del asunto, y comprobado con abundantes citas históricas escogidas con tino por una erudición nada vulgar.

Nada mas diremos del libro considerado en sí mismo, porque no conduce á nuestro propósito analizar aquí su mérito literario. Lo que nos importa es manifestar nuestro juicio respecto de las ideas políticas en él defendidas.

Escusamos decir que nos hallamos de acuerdo con las mas principales entre todas ellas: con la de que nuestros partidos antiguos están desorganizados; con la de que conviene procurar su reorganización; con la de que el partido monárquico-constitucional es el que mejor representa las tendencias y los intereses del país, y el único que puede salvar el comprometido crédito de las instituciones liberales. Todo lo que sobre el particular dice el Sr. Borrego no es otra cosa en el fondo sino lo mismo que, con inferior ingenio pero con asidua constancia ha

referido muchas veces EL OCCIDENTE. También en los principales y primeros trabajos, que deben emprenderse para la reorganización nos hallamos conformes con el autor. La formación de un comité central en Madrid, y aun la de otros en las provincias, la fijación del credo político del partido, la condenación explícita de toda clase de retraimiento de las lides políticas, son ideas que tienen en nosotros seguros partidarios.

Pero al mismo tiempo no podemos convenir, ni en la conveniencia ni en la oportunidad, ni en la posibilidad de ciertas doctrinas, sobre las cuales quiere el señor Borrego colocar todos los fundamentos de su obra. Desea formar un registro ó censo personal de todos los que en España profesen las teorías monárquico-constitucionales; pretende que todos ellos paguen una pequeña cuota de contribución para los gastos y necesidades de la organización del partido; dá á este la cohesión y la unidad que podría tener una institución oficial del Estado; le señala un centro directivo nacional, y otros subalternos en cada provincia, y delegados ordinarios y extraordinarios que indiquen á todos los afiliados lo que deben hacer; y no contento con prescribir al partido una existencia unitaria, aspira á que sea una corporación fuerte, tan poderosa ó mas poderosa para los fines políticos que el gobierno, y á que emprenda por sí desde luego el establecimiento de cajas de ahorro, de escuelas, de bancos de circulación y de descuento, de periódicos, y de otras cosas que adelanten, mejoren, y generalicen la educación constitucional de nuestro pueblo.

Si todas estas combinaciones, propuestas por el señor Borrego, no fueran enteramente imposibles, desearíamos, que no llegarán á realizarse. Para nosotros, no solo es una utopía y nada mas, lo que propone el señor Borrego, sino que, para el caso en que no lo fuese, la consideramos como un mal sistema. No entendemos así la organización de un partido. Queremos que no tenga mas base, ni mas condiciones, ni mas límites, que la comunidad de las ideas; y las ideas no se regimentan, ni reciben esa organización unitaria, permanente, sólida, metódica, que exige el señor Borrego. Queremos, como él, que los hombres que en la actualidad crean en la conveniencia de oponer las verdaderas doctrinas de libertad política y de conservación social á la tiranía y disolvente anarquía que nos devora, deben entenderse, deben acercarse unos á otros, deben deponer sus mutuas disidencias, y unir sus esfuerzos para combatir al enemigo común; pero hay un abismo desde esto á la ilusoria pretensión de que todos los hombres que en el reino sean hoy monárquico-constitucionales, formen una liga para imponerse mutuamente para siempre, el método y forma con que han de opinar, respecto de los asuntos políticos.

La regimentación de los partidos por razón de sus ideas solo es posible en dos casos; cuando es la idea religiosa la que los une, como sucedió con la liga católica de Irlanda, dirigida por O'Connell, ó cuando es una idea concreta, parcial, que se dirige á un propósito especial y determinado, de lo cual puede servir como ejemplo la asociación de los economistas y de las ciudades comerciales de Inglaterra en favor de la libertad de comercio. En ambos casos, la idea tiene bastante cohesión, bastante rigidez para poder servir de bandera permanente de un grupo mas ó menos numeroso de personas, ó de clases sociales; pero todo lo contrario sucede respecto del conjunto de ideas, que forman un

sistema político completo, el cual es necesariamente vario, complejo, mudable, flexible, sujeto á continuas variaciones y vicisitudes.

De todas maneras, en lo mas indispensable y urgente el señor Borrego opina como nosotros.

El establecimiento de un comité central en Madrid, y la fijación del programa político del partido monárquico-constitucional son defendidos y reclamados con igual ardor por él y por nosotros.

Por ser el asunto importante, y para dejar consignados todos los pareceres que inspire, y vayan siendo sometidos al público, extractaremos otro día del libro del señor Borrego algunos párrafos en que se hace cargo de los mas inmediatos medios que deben ser intentados para la reorganización del partido conservador.

Una proposición de los Sres. Garrido, Yañez Rivadeneira, y otras que no recordamos, para que el señor ministro de Hacienda llevase al Congreso ciertos expedientes de negociaciones hechas con el Tesoro, ocupó ayer la primera hora de sesión.

El Sr. Bruil no hallaba dificultad en acceder á los deseos de los firmantes de la proposición, pero si en revelar los nombres de los interesados en las negociaciones, á quienes no debe agradar que se los califique de usuarios cuando facilitan sus fondos, y de enemigos de la situación cuando los niegan.

Nosotros creemos que los que negocian de buena fe con el Tesoro no deben tener inconveniente en que el público conozca sus nombres, como el Sr. Bruil supone. Si entre esos negociantes los hay que han facilitado sus fondos con la única mira del lucro, justo es que sus nombres salgan á plaza para que en el pecado encuentren la penitencia.

Al fin los proponentes consintieron en que se omitieran los nombres que tanto desaba reservar el Sr. Bruil, y este quedó en llevar al Congreso copia de los expedientes de las negociaciones, en virtud de lo cual se retiró la proposición.

En seguida continuó la discusión de la ley de remioplazos, discusión monótona, fría, en que nada nuevo se dijo, y en la que por lo mismo no debemos detenernos.

Trascurridas las dos horas destinadas á los asuntos extraños á la ley fundamental, llegó á esta su turno.

El señor Lafuente apoyó en un extenso discurso, mas notable por la forma que por el fondo, su voto particular al controvertidísimo artículo sexto, que como saben nuestros lectores establece la igualdad civil.

El señor Lafuente, después de discurrir sobre la diferencia que existía entre su voto y el de la mayoría de la comisión, sostuvo que el suyo era mas amplio y mas liberal que ninguno de los artículos sobre el mismo asunto contenidos en todas las constituciones modernas. Sin embargo, después de oír las explicaciones de la comisión, lo retiró.

Pasándose á la discusión del dictamen de la mayoría, se dió cuenta de la enmienda del señor Figueras, dirigida á hacer á todos los españoles aptos para el desempeño de los destinos de la real casa.

Al fin el señor Figueras hubo de convencerse de que el espíritu del dictamen de la mayoría era idéntico al de la enmienda, y esta quedó retirada con gran disgusto de los que asistían á las tribunas esperando que hubiese Tirios y Troyanos así que tomase la palabra para apoyarla el fogoso diputado demócrata.

de Calix, que nuestro enlace se verificase lo mas pronto posible.

—Nos permitiréis un año, replicó mi tío: mi hermano acaba de morir.

—No es solo eso, observé yo entonces. Por mi parte desearia tambien un plazo... ademas del luto.

Rurico me lanzó una mirada ardiente.

—Yo no os amo, jarl, le dije con entereza, y desearia trataros antes de ser vuestra esposa.

Los ojos del joven se inyectaron de ira.

—Yo si os amo, señora, murmuró con voz alterada; os amo hace mucho tiempo... y vuelvo á suplicaros que no retardeis el día de mi ventura.

—Jarl, repuse con altivez: ni mi padre ni yo hemos jurado otra cosa que nuestro enlace, sin fijar la época de él...

—Señora, replicó Rurico, con los labios trémulos; fuera un horrible escarnio que, valida de ese pretexto, escusarais vuestro deber. Según lo que decís, podríais esperar á que blanqueasen vuestros cabellos antes de ir al altar conmigo...

—Caballero, me ofendéis, respondí con dignidad. Solo os pido cuatro años.

—¡Cuatro años! murmuró el joven con despecho.

—Y en tanto, dije yo á mi tío, daremos á Europa la vuelta que tenemos proyectada.

Una viva transición se obró de pronto en la fisonomía de Rurico.

—Sea! se apresuró á decir. Dentro de cuatro años... El día 7 de mayo de....

Varios diputados la pidieron en pro y en contra del dictamen de la mayoría de la comisión. El primero que la obtuvo fué el señor marqués de la Vega de Armijo.

Su discurso fué una habilísima apología de la clase noble. El señor marqués combatió esa tendencia que se advierte á considerarla como enemiga de la libertad, y demostró con el apoyo de la historia contemporánea que nuestra aristocracia no merece la prevención con que la miran los hombres de ciertas ideas; recordó sus hechos durante la guerra de la independencia y su conducta en el estamento de próceres al decretarse la proscripción de la familia de don Carlos, conducta tanto mas meritoria cuanto que al servir los intereses liberales, la grandeza española sabía muy bien que renunciaba á una parte de su fortuna y su consideración social.

El Sr. Ruiz Gomez apoyó debilmente el dictamen de la mayoría y en seguida llegó su turno al Sr. Ordax Avevilla con cuyo motivo abandonaron no pocos diputados el salon y no pocos espectadores las tribunas.

Bien hicieron unos y otros! Muchas veces hemos oído delirar al Sr. Ordax, muchas veces hemos tratado en vano de comprenderlo, muchísimas lo hemos visto divagar hasta lo infinito, pero ayer sus delirios y su oscuridad rayaron en lo sublime.

Hay una comparación, vulgar sí, pero exactísima para espresar las facultades intelectuales del Sr. Ordax Avevilla. Esa cabeza es una olla de grillos, nos decía ayer señalando al orador demócrata uno de los que le oían á nuestro lado, y no pudimos menos de convenir en que la comparación era exacta.

El señor Ordax engolfándose en una metafísica que nadie entendió quiso dar las razones de su oposición. Son estas razones las mil veces repetidas en el catecismo de la democracia, pero de la democracia mas vulgar.

Debemos renunciar á seguir al orador en sus investigaciones metafísicas y concretarnos á decir que proponiéndose sin duda ampliar las ideas emitidas por sus compañeros obedeciendo así á su propio carácter típico, el señor Ordax cree que el fundamento y el fin político de la monarquía es el julio, cuya revolución confiesa que no fué una insurrección militar ni sedición popular, ni abolición del trono, ni proclamación de este, sino solo una aspiración á un estado mejor.

En concepto del señor Ordax ningún partido ni ninguna fracción tiene derecho á reclamar para sí la gloria del alzamiento. La política de lo pasado ó la política usual, y la política revolucionaria se hallaron frente á frente en la casa de la Villa en la noche del 17 de julio, la primera representada por el señor San Miguel y la segunda por los elementos populares que habia en la junta. La reunión de las Cortes fué la consagración del juicio del pueblo.

Tales fueron las ideas que padimos extraer con alguna claridad del oscuro discurso del señor Ordax Avevilla, quien al acercarse al término de su inmensurable discurso, vino á parar al objeto del debate, diciendo, que para que exista franca y cordial comunicación entre el trono y el pueblo, es preciso echar abajo todas las barreras intermedias, en lo cual ganará muchísimo la misma aristocracia.

El señor O'Donnell, después de hacer notar que el señor Ordax, de todo habia hablado menos del artículo, añadió que el señor Rivero se contentó con declarar que sus amigos aceptaban la monarquía, pero que el señor Ordax avanzaba hasta quejarse de que no se dé á sus amigos

participación en los cargos públicos, cosa que no hará el gobierno, ni debe hacer en favor de los que hacen alarde de doctrinas tan contrarias á las que sirven de fundamento al actual orden político.

El señor Escosura, á quien el señor Ordax habia aludido, rectificó en seguida con el calor que acostumbra, y lo mismo hizo causando profunda sensación en la Cámara, el señor Rios Rosas, de cuyos labios oyó el diputado demócrata, veridades tan amargas, como merecidas.

La sesión terminó sin llegarse á la votación del artículo.

Nuestros lectores conocen el origen y los antecedentes del conflicto político-parlamentario suscitado al ministerio por la conducta estratégica del diputado que acaba de tener la altísima honra de representar á su Reina y á su país en la corte imperial de Napoleon III. Nuestros lectores, por lo mismo, no pueden haber olvidado el efecto de sorpresa y de disgusto que los individuos del gabinete sintieron y espresaron ante la inesperada actitud del constituyente diplomático.

El discurso del general conde de Lucena, y las explícitas declaraciones de su colega el primer secretario del despacho, de las que tienen noticia cuantos se ocupan en seguir el curso de los negocios públicos, no podrán ser mas terminantes respecto á intimar al progresista puro disidente la resolución que este no vaciló en adoptar. —Hasta aquí todo es natural, obvio y de facilísima explicación; pero en adelante, es decir, después de lo que ha sucedido á ciencia y presencia del gobierno, tan mal parado en todo este asunto y tan imprevisor como débil, no puede menos de resaltar de una manera muy notable la inmediata decisión del dimisionario, que cada día de *statu quo* puede alardear un nuevo título de victoria, con la vacilación, la incertidumbre, la flojedad del ministerio, cuya humilde blandura es perenne contradicción de la energía individual que se atribuye generalmente á aquellos de sus miembros mas interesados en esta cuestión.

En último resultado, y mientras el consejo de la corona y el ministro de Estado consientan que se prolongue un conflicto en el que se hallan tan comprometidos, podrán vanagloriarse los puros, de que sin haber presentado el voto de censura, se han sobrepuesto al ministerio, á cuya existencia en el poder pondrán término en la primera maniobra parlamentaria que dispongan.

El intendente del real palacio ha dirigido al gobernador civil de esta provincia la real orden siguiente:

«Excmo. Sr.: Muy lejos S. M. la Reina, mi tan amada como respetada señora, de aceptar la devolución públicamente ofrecida por V. E. de la cantidad que por su orden entregué para atender á los estragos que el cólera pudiera causar en esta capital y provincia, se ha servido mandarme que deje á disposición de V. E. y de la junta de beneficencia, que tan dignamente preside, los veinte mil reales de aquella entrega para que en celebridad de sus días los distribuyan como mejor les pareciere en los establecimientos que tienen á su cargo.»

Difícilmente pasa un día sin que tengamos que consignar en las columnas de nuestro periódico alguno de estos rasgos de la inagotable bondad de nuestra reina, pudiendo asegurarse que los consuelos y los socorros que su caridad prodiga á los desgraciados secretamente llegan, sino superan, al número de los muchos que por precisión tienen que ser conocidos.

El pueblo español cada vez mas amante de sus reyes ve cada día fortalecidos sus sentimientos de adhesión y respeto al trono por el acendrado sentimiento de una gratitud sin límites.

La comisión de las Cortes dirigió á S. M. la Reina en sus días esta felicitación:

PARTE CUARTA.

SPITZBREG.

SIGUE EL PROLOGO.

Detente, lector. Oye dos palabras antes de seguir leyendo. ¿Estás impaciente? ¡Párate, digo! Tiempo tendremos; tú de recibir y yo de darte, el profundo disgusto que traerá consigo el capítulo siguiente.

¡Qué afán de concluirlo todo!

Por eso eres desgraciado, lector.

¿No ves que si satisfices todos tus deseos en un día, tendrás que suicidarte á la noche antes de meterte en la cama?

Oyeme, pues, y considera que desde que nos tuteamos no te he dirigido la palabra, á pesar de haberte anunciado que tenía que pedirte un favor.

Es el siguiente.

Yo, lector, no soy médico, ni abogado, ni escribano, ni farmacéutico, ni químico, ni matemático, ni militar.

FIN DE LA TERCERA PARTE.

FOLLETIN

EL FINAL DE NORMA.

POR

PEDRO ANTONIO DE ALARCON

(Continuación.)

PARTE TERCERA.

HISTORIA DE BRUNILDA.

VI.

El jarl Rurico de Calix.

Mi tío y yo pasamos al gran salon de los Condes y dimos orden de que introdujeran al huésped.

Abrióse la puerta, y uno de nuestros heraldos anunció:

—El jarl Rurico de Calix.

Mi tío se adelantó á recibir al recién llegado. Al verle, me estremecí.

Era el cazador montañés que tanto aborrecia.

Era el capitán del *Lebiathan* á quien ya conocéis.

«Las Cortes, señores, nos envían a felicitar a V. M. con motivo de ser hoy el día de la Santa cuyo nombre lleva V. M.

La nación toda y las Cortes Constituyentes que la representan desean y ruegan al cielo que por largos años tenga lugar esta solemnidad, con el adunamiento de las libertades constitucionales, que además de hacer la ventura de la patria, son el mas firme apoyo del trono de V. M. y de su dinastía.

S. M. se dignó contestar: «Muy grata es para mí, señores diputados, la felicitación que en nombre de las Cortes Constituyentes acabáis de hacerme en el día de Santa Isabel, que tan grandes recuerdos ofrece a nuestro país y a vuestra Reina.

La nación toda y las Cortes a quien representáis no desean con mas ardor que yo que el cielo prolongue mi existencia para consagrarla a la felicidad de mi amada España, con cuyas libertades constitucionales tan íntimamente se encuentran unidos mi trono y mi dinastía.

Os ruego lo hagáis saber a las Cortes Constituyentes, llevándolas al propio tiempo la mas sincera manifestación de mi particular afecto»

La correspondencia de Cataluña nos trae la noticia de que han sido pasados por las armas en Tarragona los facciosos Francisco Aragones (a) Gabriel, Gabriel Ventosa y Pedro Mateu.

Han principiado en Barcelona las operaciones electorales con motivo de la vacante que en las constituyentes ha dejado el general conde de Reus. Se advierte escasa animación y poco entusiasmo, tanto en aquella ciudad como en otras provincias, donde se procede a nuevas elecciones. Los desengaños sufridos por el país no podían menos de producir esa frialdad y esa falta de fe política, tan fatales en ciertas circunstancias.

Por la correspondencia de Cataluña que recibimos ayer sabemos que el día 14 se presentaron al indulto en el pueblo de Esquirol donde se hallaba el comandante general del distrito doce facciosos de la partida de Costa, entre ellos uno que había pertenecido a la facción de Borges.

La partida de Costa que constaba de treinta y hombres, ha quedado reducida a quince que se han dirigido hacia Riudaura. Se asegura que el cabecilla Costa se ha separado de ellos.

De algunas capitales de provincia nos escriben mostrando gran impaciencia por conocer la conducta del gobierno con los revoltosos de Zaragoza y con los que de algun modo han intervenido en los criminales desórdenes que han turbado el sosiego público y atropellado las leyes en la capital de Aragón. Por toda respuesta solo podemos decir a nuestros estimables suscriptores y corresponsales que la misma impaciencia mostramos aquí, sin que hasta ahora haya indicios de satisfacerla. El ministerio se calla cosas muy buenas.

En la Coruña se ha prohibido la exportación de granos para el extranjero. El alcalde de aquella ciudad lo ha hecho saber así por medio de un bando publicado de acuerdo con el gobernador y conforme con las instrucciones recibidas del gobierno.

Parece que ya se ha encontrado por el gobierno el gran recurso para que algun día se principien las obras de la Puerta del Sol, y que este recurso consiste en una nueva subasta. Hasta en la plaza de los expedientes son retrogrados los progresistas!

Paris, lunes, 19 de noviembre de 1855.—El mariscal Pelissier comunica, con fecha 16, lo siguiente:

Una parte de nuestro parque de artillería cerca de Inkerman ha sido destruido por la explosión de 30.000 kilogramos de pólvora, de 600.000 cartuchos y otros proyectiles. Comunicado el fuego al parque inglés, ha causado daños análogos al experimentado por el francés. Hemos tenido 30 muertos y 100 heridos; las pérdidas inglesas serán probablemente las mismas. Se sabe cuál ha sido el origen del incendio.

Ayer ocurrió en Paris otro incendio de gran consideración en la parte de los almacenes de la administración militar.

Nota. El despacho dice literalmente *causes incendie connues*: no es sin embargo inverosímil que haya querido decir *inconnues*.

El decano de la prensa exaltada, disgustado con los elementos contradictorios y heterogéneos de la situación, protesta nuevamente contra un orden de cosas tan anómalo como peligroso, contra un sistema que sin ser moderado, progresista ni republicano adolece sin embargo de los vicios de cada uno de ellos en vista de los desastres del ministerio vuelve a pedir la formación de un gabinete en el que conserven su puesto los camaradas de los tres entorchados.

Nuestro estimable colega, llevado de su buen deseo, no considera que propone un remedio peor que la enfermedad, y que siendo como es incontestable la responsabilidad de los dos capitanes generales, el recurso que se nos propone acabaría de entronizar la política santónica del cuento de nunca acabar.

El anárquico estado en que se encuentra la república mejicana ha sido causa de que se comuniquen al representante de S. M. C. en aquel país instrucciones importantes, y de que uno de nuestros buques de guerra se estacione en Veracruz, adonde, caso de reclamarlo urgentemente los intereses de España, podrían trasladarse otras embarcaciones de la Habana.

La mayor parte de los periódicos de la corte elevan hasta el trono votos de cariño y reconocimiento por las bondades con que la augusta Isabel ha solemnizado sus días e increpan justisimamente al gobierno por haberse mostrado tan remiso en imitar aquel alto ejemplo mostrándose indulgente con los presos políticos que esperaban confiados el término de su penoso infortunio.

La calma parece haberse restablecido algun tanto en Zaragoza. Sin embargo y por desgracia de nuestro desventurado país, cuando se consigue apagar el fuego en un lado, aparece en otro: anoche se aseguró que en Valencia y en algun otro punto habían estallado nuevos desórdenes.

Por nuestra parte confesamos que mas nos inquieta la ineptitud del gobierno que los mismos elementos de desorden que a la sombra de esa ineptitud se van amontonando en todas partes.

El duque de la Victoria, que por hallarse indisputado no pudo asistir al baile de Palacio, se sintió ayer algo aliviado y se levantó parte del día.

También S. A. R. el infante D. Francisco ha cedido en favor de la Beneficencia las cantidades que había dado para atender a las necesidades del cólera.

Los periódicos extranjeros publican ya la alonación de Su Santidad en el consistorio secreto de 5 del corriente, y que versa sobre el concordato de Austria, concordato que ya ha publicado el periódico oficial de Viena. También publican los periódicos extranjeros el decreto de la S. Congregación de Ritos introduciendo oportunas variaciones en las lecciones quinta y sexta del oficio de la dedicación de las basílicas de San Pedro y San Pablo (18 de noviembre), con motivo de la solemne ceremonia a que en 10 de diciembre del año pasado concurrieron en esta última basílica, para su dedicación, obispos de todo el orbe católico; ceremonia de que hace mención en las nuevas lecciones reformadas del Breviario.

Un diario democrata ha publicado en su último número estos párrafos:

«Dicese que el señor O'Donnell está muy satisfecho con el giro que van tomando los sucesos de Zaragoza.

«Cuánto talento tiene S. E. el ministro de la Guerra! ¡Cuán inocentes son los santones del progreso! En 1845 se perdió la libertad por culpa de los santones del progreso. En 1855 sucederá lo mismo si el pueblo no lo remedia. Los moderados se muestran en estos días muy contentos. Crean que Espartaco es un gran político.»

Para que se forme idea del fundamento que tiene el descontento público por la conducta que se observa por los que han hollado las leyes en Zaragoza léase lo que ayer escribe uno de nuestros colegas:

Verifícase un motín en Zaragoza, y al saberse en Madrid, el presidente del Consejo se presenta al Parlamento, y con aplauso general, ofrece reprimorio y escarmiento enérgico. Verdad es que entonces ignoraba lo que querían los amotinados; y también esto es oficial. Esta es la primera parte de la historia, y ciertamente nada de particular ofrece, salvo la responsabilidad en que las autoridades han podido incurrir, que no es poca, por no haber evitado tan fatal suceso, muy de antemano anunciado.

Por lo demás, el gobierno ha cumplido con su deber, y sus esplicaciones han sido dignas y cual correspondía. Sigue el motín, y no solo trinita, sino lo que es mas, mucho mas, constituye en ejecutores de sus designios a las autoridades populares y a las del gobierno. No ya amotinadamente, sino por bando de buen gobierno, se desembran los granos que bajo las garantías de las leyes y del gobierno se habían embarcado. La tasa está prohibida por una ley; pero un bando de buen gobierno la ha restablecido. Los montes de propósitos están en venta por una ley, pero esta ley ha sido derogada por la municipalidad. Zaragoza está tranquila, todo se hace en el mayor orden, nada tienen que pedir los amotinados. El motín ha concluido en las calles; existe solo en la sala de ayuntamientos, donde también están el capitán general y el gobernador. Las atribuciones del Parlamento y del gobierno han sido, no ya invadidas, sino bolidas: pero tranquilizados, españoles, el general Espartaco es muy celoso de las prerrogativas del Parlamento, como única y legítima representación de la voluntad nacional, también esta teoría es oficial; y si siempre ha prometido que esa voluntad será cumplida, ahora, con motivo de esos mismos sucesos, se ha comprometido a que la *cuchilla de la ley* caiga sobre los culpables. ¿Y cuáles son estos? No seremos nosotros quien los nombre la relación de los hechos los acusa, y la vindicta pública pide su castigo. Coiga sobre ellos esa *cuchilla de la ley*, y en ello ganará mucho la causa del orden, y mas que todos el gobierno en general, y muy particularmente su presidente, pues que a ello solemnemente se comprometió en la sesión del día 12.

En el proyecto de reforma arancelaria, presentado por el señor Brull a las Cortes, que abraza gran número de artículos, se dispone que paguen: el azúcar procedente de nuestras posesiones ultramarinas, nueve reales arroba en bandera nacional y 14 en extranjera; el de puntos extranjeros, 16-20 y 21; el refinado de las posesiones españolas ultramarinas, 12 y 17; el lacado de las pesquerías de Europa y América, quintal 55 y 45; y el de los demás puntos extranjeros, 56 y 64; el cacao de nuestras posesiones ultramarinas, 24 y 56; el caracas, carpunao, etc., de cualquier punto extranjero de América, 162 y 172; estos mismos, procedentes de puntos extranjeros de Europa, 192 y 202; el Guayaquil, de puertos del Oeste del cabo de Hornos, Marañon y demás clases no clasificadas, procediendo de cualquier punto extranjero de América, 68 y 98; los mismos, procediendo de puntos extranjeros de Europa, 88 y 98; el café de Filipinas, 20 y 50; el de las posesiones de América, 41 y 55; el de puntos extranjeros, 80 y 90; el carbón de piedra, 60 cs. y 240; el vegetal, 30 cs. y 60; el cobre de primera fundición o viejo, y el bronce en pasta, 45 y 55; los cueros procedentes de Filipinas, 4 y 54; las duelas de cualquiera clase y procedencias, millar 50 y 70; la goma elástica, y la gutta-percha sin labrar, 2-40 y 2-50; labradas, 6 y 6-10; el guano, 1 y 5; las

herramientas ordinarias, como alcantaras, azadones, etc., quintal 56 y 66; las finas, como alicates, bruidores, etc., libra 35 y 95 cs.; el hierro colado en lingotes, 6 y 16; el en barras de una pulgada al menos de grueso, 25 y 55; el de menos grueso, 52 y 42; el en chapas de tres ó mas líneas de grueso, 18 y 28; la hoja de lata, 60 y 70; la jarcia de cáñamo, 65-50 y 71-50; la lana común de carnero, 120 y 150; la de Sajonia y la de Vicuña, 60 y 70; la loza de pedernal, arroba, 25 y 27.

El mineral de hierro, 30 rs. arroba y 10-50; papel continuo, arroba 10 y 12-50; el de mano, 50 y 52-50; la seda en capullo, arroba 50 y 40; en borras, 18 y 28; hilada y torcida, libra 4, 70 y 4, 80; cruda ó hilada sin torcer, 4 y 8-10; torcida, 15 y 15-10; el zinc en barras, quintales 25-20 y 35-20; en láminas, 56 y 46; tejidos de lino y cáñamo, primera especie, hasta ocho hilos inclusive, quintales 325, y de 31 en adelante 2,250 y 2,260; los de segunda clase cruzados ó asargados, primera especie 600 y 611; segunda, 400 y 410; tercera clase, 650 y 660; cinta de hilo, libra 7,50 y 7,60; tejidos de punto de hilo, 21-55 y 21-45; de lana, 9-40 y 9-50; en paños, 40-50 y 10-40; felpa y terciopelos, 12-72 y 12-88; telas de seda de todas clases, 50 y 55; en pañuelos de batista, lisos, estampados, etc., 26 y 26-60; en pañuelos de seda cruda, 15 y 16-50; hules de seda, blondas, etc., 50 y 55; algodón hilado ó torcido, desde el número 40 inclusive, 3,60 y 3,70; tejidos crudos, desde 20 hilos inclusive en adelante, 4 y 4-10; blancos y teñidos, 5 y 5-10; listados, labrados al telar ó estampados, 6 y 6-10; pañuelos, desde 20 hilos, 5 y 6-10; percalinas labradas, etc., 20 y 20-10; muselinas, holandas, etc., hasta 25 hilos, 10-50 y 10-60; id. de 26 hilos en adelante, 14 y 14-10; gasa, 20 y 20-10; tul, 22 y 22-10; encajes, 60 y 60-10; piques, 12-80 y 12-90; ponas, hasta 18 pulgadas de ancho, 4 y 4-10; cintas, 5 y 5-10 tejidos de punto, 6 y 6-60; telas dobles de puro algodón, 4-50 y 4-60; pasamanería, 35 por 100 y 35-10.

El periódico democrata *La Voz del Pueblo*, enumerando las gracias que el nuevo duque de San Miguel ha obtenido desde la revolución, dice:

«Primera. Ministro de la Guerra.
Segunda. Capitan general con 120.000 rs.
Tercera. La gran cruz de Carlos III.
Cuarta. Inspector de la Milicia nacional.
Quinta. Grandeza de España de primera clase.
Sexta. Título de duque de San Miguel.
Séptima. Comandante general del cuerpo de Alabarderos.

Y no se cuentan las gracias concedidas a los individuos de su familia, cuyos decretos refrendó el general San Miguel en los pocos días que fué ministro.»

Ni el domingo por domingo, ni el lunes por días de la Reina, hubo bolsa. Tanto en uno como en otro día los círculos que formaban el bolsín estuvieron muy desanimados.

El 19 debió votarse al agua en el astillero del Ferrol, la fragata de vapor hélice *Borengula*.

La Gaceta contiene los siguientes documentos de segundo orden:

Real orden para que en lo sucesivo se haga en especie y no en metálico el suministro de pan a los individuos y partidas transientes del ejército.

El anuncio de subasta de la concesión de la sección de Valladolid a Burgos, correspondiente al ferrocarril del Norte.

El pliego de condiciones para contratar la conducción del azogue que se produce en las minas de Almadén en el período de dos destilaciones, ó sea desde 1.º de noviembre de 1855, hasta fin de octubre de 1857, desde el espresado establecimiento hasta la ciudad de Sevilla.

Parece que el 10 de diciembre se verificará el sorteo de las 620 acciones del empréstito de ocho millones, levantado para la habilitación de la carretera de la Coruña.

Tan pronto como se tuvo noticia en esta corte de los sucesos de Zaragoza, se dieron por el ministerio de la Guerra las órdenes convenientes para que pasasen a marchas forzadas al distrito de Aragón, del de Navarra, un batallón de Mallorca; del de las Provincias Vascongadas, otro batallón de San Marcial, y del de Burgos, el regimiento de caballería de Lusitania. Los dos batallones citados debían haber llegado ya para estas horas a Zaragoza.

Paris 20 de noviembre.

Fondos franceses.—Tres por 100, 65-55. Idem cuatro y medio por 100, 91. Idem españoles.—Tres por 100 interior, 53 1/2. Exterior 00.

Diferido 00. Amortizable 64 1/4. Consolidados, 88 3/8 a 83 1/2.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada el día 20 de noviembre de 1855.

Abierta a la una y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada en votación nominal.

El Sr. García (don Diego) hizo presente al Congreso que el señor Medrano no podía asistir a las sesiones por continuar enfermo.

Se mandaron pasar a la comisión de actas las relativas a la provincia de Navarra que remitía el señor ministro de la Gobernación.

Se acordó que pasase a la comisión de notariado una esposición de don Joaquín Martínez, don José Simon y otros cursantes de segundo año de notariado en Zaragoza.

El Sr. PRESIDENTE: La comisión nombrada por las Cortes para facilitar a S. M. ha cumplido su encargo, y la Reina la ha recibido con la amabilidad y benevolencia que le son propias.

No habiendo presente el señor ministro de Hacienda, se acordó suspender el dar cuenta de una proposición hasta tanto que se hallase en el Congreso.

El Sr. RUIZ GÓMEZ: Pido la palabra para anunciar una interpelación al señor ministro de la Gobernación.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. RUIZ GÓMEZ: El objeto de mi interpelación se reduce a saber las medidas que el gobierno piensa tomar en el comercio de granos. La escasez de la cosecha es mucha, y añadiendo a esto la continuación de la guerra, se comprenderá desde luego la importancia de la interpelación.

El Sr. HUELDES, ministro de la Gobernación: Todo lo relativo al comercio de granos corresponde al señor ministro de Fomento le haré presente la interpelación

de su señoría, y no dudo que contestará a ella el sábado.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día.

Discusión del dictamen en que se concede una pensión a doña Mariana Perez, viuda de don Joaquín Ramon Dominguez.

El Sr. RUIZ PONS: La viuda del malogrado don Joaquín Ramon Dominguez había acudido al gobierno solicitando que se atendiera los grandes e inmensos sacrificios hechos por su esposo defendiendo la causa de la libertad, en lo cual perdió todos sus capitales y hasta su vida.

Yo tuve el honor de presentar a las Cortes un proyecto de ley pidiendo que se señalasen seis mil reales a esta señora, y la comisión que se le designó para que suspendiera las Cortes, acordó que se le diesen los seis mil reales, percibiendo ella cuatro mil y dos mil la madre del malogrado Dominguez, pero con el derecho de acrecentar estos dos mil la viuda cuando falleciese la madre, ya septuagenaria. La comisión actual ha reformado su dictamen quitando a la viuda el derecho de acrecentar su pensión; y yo desearia que se le concediese según lo proponía la primera comisión.

El Sr. LABRADOR: El Sr. Ruiz Pons no ha impugnado el dictamen de la comisión, y se ha limitado a manifestar lo que ha ocurrido en ese negocio. Es cierto cuanto S. S. ha espuesto de lo que pasó en la primera comisión y lo que ha pasado en la segunda.

Habiéndose preguntado si se tomaba en consideración el dictamen de la comisión, se acordó que sí, y fueron aprobados sin discusión los artículos 1.º y 2.º. Igualmente lo fué el 3.º, según lo proponía la comisión, después de una ligera impugnación del señor Ruiz Pons en el mismo sentido que se había opuesto a la totalidad.

El Sr. PRESIDENTE: Discusión del dictamen de la comisión concediendo una pensión a Juan Crespo y Macías Moscoso, padre de Pedro, carpintero, muerto desgraciadamente en el arsenal del Ferrol.

El Sr. ARIAS URUA: Mi objeto, al pedir la palabra, no es otro que rogar a la comisión y al Congreso tengan la dignidad de aumentar a 60 rs. mensuales la pensión que se señala de 42. Téngase presente que son dos infelices ancianos y que es imposible que puedan sostenerse con 42 rs. mensuales. ¿Qué menos se les ha de dar que dos reales diarios?

El Sr. VINENT: La comisión se ciñó al dar su dictamen a lo que el gobierno proponía, que eran 42 reales mensuales; pero siendo tan ancianos los padres como dice su señoría, la comisión no tiene inconveniente en que se aumente hasta 60 rs. mensuales.

Puesto a votación el dictamen con esta enmienda de la comisión, quedó aprobado.

Habiéndose presente el señor ministro de Hacienda, se dió cuenta de la proposición anunciada en el principio de la sesión, concebida en estos términos:

«Pediéndose a las Cortes se sirvan acordar que el señor ministro de Hacienda traiga a las mismas las negociaciones siguientes: Una de 20 millones de reales hecha el 21 de julio último con garantía de 80 millones de títulos. Otra de 28 millones de reales hecha en 15 de junio con garantía de 112 millones. Otra de 26 millones de reales hecha en 28 de junio con garantía de 104.000.000. Otra de 28.664.617 reales hecha en 1.º de julio con garantía de 112.007.000 reales. Otra de 5 millones de reales hecha en 16 de agosto con garantía de 15.625.000 de títulos de la nueva emisión. Y finalmente, la negociación hecha en 20 de julio, sobre letras a pagar el 20 de agosto, de 15 millones de reales.

Palacio de las Cortes 9 de noviembre de 1855.—Fernando Corradi. Joaquín Garrido.—M. M. Yañez de Rivadeneira. —F. Masadras.—Nicanor de Franco.—P. Sagasta.—P. Lopez Grado.

El Sr. GARRIDO: Recordarán los señores diputados que tuve el honor hace pocos días en union de otros señores diputados, de presentar una proposición para que el señor ministro de Hacienda trajese al Congreso ciertos expedientes tuviesen relacion con la de la deuda flotante. Sin desconocer el derecho que todos los diputados tienen para pedir que vengan a las Cortes los expedientes que crean convenientes, se impugnó la proposición porque se decía que era vana, porque se creía que era una pesquisa de todos los actos del ministerio; y sin duda por esto las Cortes la desestimaron. Nosotros en uso del derecho que tenemos, hemos presentado esa proposición firmando los expedientes que deben venir al Congreso y no dudamos que este se servirá aprobarla.

El Sr. BRULL, ministro de Hacienda: Si lo que se pide son los expedientes originales, el gobierno no puede satisfacer los deseos de su señoría, porque detras de esos cuatro expedientes se pedirían otros cuatro; y por último se pedirían todos. Los datos de los autores de la proposición pueden quedar cumplidamente satisfechos trayendo un extracto de los expedientes; no los expedientes, que describirían los nombres de las personas que han contratado con el gobierno.

El Sr. GARRIDO: Lo que debe venir aquí son los expedientes originales para examinar esa cuestión como es debido; porque los extractos pueden venir de manera mas o menos exacta.

El Sr. BRULL, ministro de Hacienda: Esa publicidad que quiere su señoría retrae a muchos de tratar con el gobierno. Mas de una vez los periódicos, a los que han contratado con el gobierno, los han calificado de usureros, y si no han dado el dinero que se les pedía, se los ha calificado de enemigos de la situación. En cuanto a lo que su señoría ha dicho de la exactitud que pueda haber en los extractos que yo remita, no creo haber dado motivo para esa desconfianza.

Habiendo convenido los señores Garrido, Lopez Grado, Sagasta y Yañez Rivadeneira en que se remitiera copia de los expedientes, omitiendo los nombres de los que habían contratado con el gobierno, y aceptada por el señor ministro de Hacienda esta variación, quedó retirada la proposición.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa la discusión pendiente sobre la ley de reemplazos.

Fueron aprobados sin discusión desde el art. 115 al 126 inclusive.

Leído el art. 127: «Se satisfará al aprehensor de un prófugo que no sea padre ó hermano de un mozo declarado soldado ó suplente, una gratificación de 400 rs., que se exigirá al prófugo; y si este fuere pobre, la de 100 rs., con cargo al presupuesto municipal del pueblo donde procede el prófugo.»—Dijo:

El Sr. AVELLO: Justa es la recompensa que se da al que coge un prófugo; pero ¿porqué cuando es pobre se le da de castigo al fondo municipal imponiéndole esa multa? Mas justo sería que lo pague el Estado reintegrándose después de lo que hubiese percibido el mozo. Desearia que la comisión reformase el artículo en este sentido.

El Sr. LOPEZ INFANTES: La comisión ha tenido por objeto interesar al pueblo y a los mozos en la aprehensión del prófugo; y si el premio se diese por el Estado, el pueblo no estaría interesado en él.

El Sr. BAYARRI (D. Pedro): El Congreso no puede quedar satisfecho con las esplicaciones dadas por la comisión. Mas justo es que lo pague el Estado, y que este se reintegre después descontando los 100 rs. de los 2000 que tiene que entregar el mozo.

Después de un ligero debate entre los Sres. Lopez Infantes, Bayarri Martínez y Escosura quedó retirado el artículo.

Leído el art. 125:

«Lo prevenido respecto al aprehensor y al suplente no procederá si el prófugo no fuere apto para el servicio; pero en este caso satisfará las costas y los gastos que hubiere ocasionado con su fuga, y sufrirá la pena marcada en el art. 125.»—Dijo:

El Sr. ZORRILLA: El art. 128 es injusto en cuanto a no premiar al aprehensor si el prófugo no es apto para el servicio, ¿no es un prófugo según la ley? Si se premia el acto de coger un prófugo, lo mismo da que sea apto, que no lo sea para el servicio.

Lo mismo debe pagarse siendo rico, que siendo pobre el prófugo, y ya que en esta ley se señala la cantidad que se ha de dar, siendo de cien reales cuando es pobre, diré que me parece muy corta la de cien reales, porque por esa cantidad insignificante nadie querrá llevar sobre sí la odiosidad del prófugo y su familia. Espero que la comisión se servirá retirar ese artículo, para ponerle en consonancia con el anterior.

El Sr. ESCOSURA: Quiere el Sr. Zorrilla que retiremos el art. 128 porque se ha retirado el 127, y a mí ver no hay razon para ello; ¿pues qué en las penas y en las recompensas no hay graduación.

Después de unas ligeras rectificaciones de los señores Zorrilla y Escosura, fué aprobado el artículo.

Leído el art. 120 dijo:

El Sr. ZORRILLA: Creo que será mas afortunado en las modificaciones que voy a proponer a este artículo que en las que se han propuesto en el anterior. El artículo dice que no se dará pasaporte para el extranjero a los jóvenes de 17 a 25 años mientras no presten fianza, y esto es enteramente lo mismo que decía la ordenanza de 1837; pe-

ro hay que advertir que la primera edad para entrar al servicio, que se exigía por aquella ley, era la de 18 y 19 años. Por tanto creo que se debe fijar este tiempo entre los 18 y 25 en vez de lo que propone la comisión.

En cuanto al 2.º y último párrafo que trata de los mozos que desean pasar a Ultramar me parecen innecesarios por redundantes.

El Sr. FIGUEROA: La comisión admite la indicación del Sr. Zorrilla en cuanto a bajar la edad a los 25 años; pero no puede admitirla para fijar el tiempo en los 18 como quiere su señoría, por los fraudes que pueden cometerse.

Sin mas discusión se aprobó el artículo 129, poniéndose en vez de «17 a 25 años», de «17 a 23 años», y añadiéndose las palabras «siempre que hayan sido sorteados».

Se suspendió esta discusión.

El Sr. Calatrava anunció que el Sr. Pasaron no podía asistir a la sesión por hallarse enfermo.

Se leyó el voto particular del Sr. Lafuente al art. 6.º constitucional, cuyo voto decía de esta manera:

«Todo español puede obtener por sus virtudes, mérito y capacidad las mas honrosas distinciones y títulos y los altos empleos y cargos del Estado.»

Abierta discusión sobre este voto, dijo:

El Sr. SANGHO: Entre el voto particular del señor Lafuente y el dictamen de la comisión, no hay diferencia alguna sustancial. Su señoría habla de los altos empleos, y la comisión dice: todos los españoles son admisibles a los cargos públicos. Aquí están comprendidos los altos empleos y los bajos. En cuanto a las distinciones, nosotros tambien proponemos lo mismo que su señoría, aunque lo hacemos en un párrafo separado. Creo, pues, que el Sr. Lafuente debe retirar su voto por estar enteramente conforme con el nuestro.

El Sr. LA FUENTE: Antes de contestar a la amistosita excitación del señor Sango, tengo que exponer las razones que me han movido a presentar mi voto particular.

No puedo menos de estar conforme con el espíritu, porque no solo se trata de un derecho como es la igualdad civil y política de los españoles, sino tambien de un hecho; y un hecho que cuenta siglos de antigüedad porque existe desde que los reyes católicos que ennoblecieron al pueblo y popularizaron a la nobleza.

Así que me ha movido a disentir de esos dictámenes es la forma. Mi voto añade mas que el del señor Rios Rosas; yo digo que los españoles no solo son admisibles a los empleos y cargos públicos, sino a las mas altas distinciones, títulos y honores; de manera que en esta parte digo cuanto se puede decir.

En cuanto al voto de la mayoría creo que mi redacción es mejor, porque yo digo en mi voto tanto como la mayoría, y lo digo de mejor manera reduciéndolo a un solo párrafo.

Sin embargo, como no es mi ánimo embarazar la discusión una vez espuestas las razones que han movido a presentar mi voto, si las Cortes me lo permiten lo retiro.

Se leyó una enmienda del señor Figueras al dictamen de la mayoría; añadiendo al final de este: «Incluso para los empleados de palacio.»

El Sr. FIGUEROA: El voto de esta enmienda, como el de la que tuve el honor de presentar hace días, es macer terminantemente en el precepto constitucional, que no se requiere la calidad de nobleza para ningún cargo público, y entre estos comprendo ya los destinos de palacio. Toda vez que, según se ha explicado la comisión, esta es tambien su idea, retiro mi enmienda.

Retirada la enmienda del señor Figueras, y procediéndose a la discusión del dictamen de la mayoría, dijo:

El señor marqués de la VEGA ARMJO: Desechado el voto del señor Rios Rosas y retirados el del señor Lafuente y la enmienda del señor Figueras, parece que no debia yo hablar en esta cuestión, que puede considerarse como resuelta. Sin embargo, un deber de conciencia me impulsa a tomar la palabra.

Señores, desde la iniciación de este debate, parece que se nota cierta hostilidad hacia unas clases con las cuales, por lo mismo que hoy están alejadas de los negocios, debería tenerse mas consideración de la que se tiene. Yo pertenecí en parte a una de esas clases, aunque no soy grande de España, ni he ambicionado nunca puestos en palacio, como es de todos sabido, creo que puedo y debo levantar mi voz en su favor. Mas de una vez en este Parlamento se ha querido presentar a las clases nobles como enemigos irreconciliables del pueblo, y esto que podrá ser verdad tratándose de otros países, no lo es tratándose de España.

Esta nación, como se ha dicho aquí muy bien, tiene un espíritu eminentemente democrático, y ese espíritu democrático ha penetrado tambien en la organización de esas mismas clases. Si los nobles tuvieron en Villalar la desgracia de separarse de la causa del pueblo (cosa cuestionable, pues no todos los autores están conformes en la manera de apreciar aquellos hechos), harlo otro pagaron esta falta, que por otra parte no es pecado para el cual no puede haber bautismo ni redención.

sino por el contrario, una franca y leal conciliación, y para eso es preciso que todos los españoles, que por su mérito y servicios lo merezcan, puedan ocupar un puesto al lado del trono. Lejos de mí la idea de atacar en lo más mínimo a las clases nobiliarias.

Lo que yo deseo es que puedan aspirar a los honores públicos por los mismos motivos y circunstancias que las clases populares. ¿Queremos destruir las clases nobiliarias? Nada de eso: lo que queremos es que haya una perfecta igualdad entre todas las clases y que todos los ciudadanos tengan derechos propios.

Y haciendo aplicación de este principio al gobierno, ¿es verdad, señores, que el gobierno actual ha sentido toda la importancia del principio de igualdad? No, señores, el gobierno actual trae su origen de la revolución de julio, sin ella los que la componen estarían, ó en el destierro ó en el olvido. Pues bien, el primero de los votos de esa revolución era el de la igualdad, y yo preguntaré a los señores diputados si el gobierno ha cumplido esos votos. Examinémoslo en que en este particular ha hecho el gobierno y se me contestará.

Pero dejando esto a parte, y viniendo a una cuestión que interesa a la defensa de los diputados que se sientan en estos bancos, diré que se nos hacen tres cargos, de los cuales es absolutamente necesario que yo vindique aquí a la fracción a que yo tengo el honor de pertenecer. Esos cargos se hacen sobre tres puntos: «Sois una fracción insignificante, y en julio fuisteis los únicos que propusisteis el desestramiento. Primer cargo, que formáis sin rodeos, y que rechazáis por falso y calumnioso. ¿Qué hicimos nosotros? Lo que hizo el pueblo y nada más.

El día pasado dije al Sr. Ríos Rosas que en la junta de Salvación se presentó una proposición que quería decir eso. Su señoría se equivocó. Es cierto que se presentó por mí ese documento; pero ¿qué documento era ese? Era la expresión del estado del país. El pueblo había entredicho todos los poderes, y yo interpretando estos sentimientos del pueblo, cogí una pluma y escribí: «El pueblo soberano se constituye en gobierno provisional»; no escribí ni una palabra más ni una palabra menos; yo no dije «abajo el trono», ni escribí «viva la república».

No hay otro documento, señor Ríos Rosas, y si aludís a otro, sabed que no lo hay, que cometéis sin saberlo una falsedad, que hacéis una injusticia, que calumnias. ¿Y dónde fui yo con la proposición? ¿A las barricadas? No; fui al general San Miguel y le dije: «¿Vuestra política opongo yo a la política del pueblo: soy una autoridad delegada, y hoy es el pueblo el que únicamente delega. Pidi que este documento se leyera y discutiera en la junta, y que le defendi y le hiciera votar.

El Sr. RÍOS ROSAS: Acabo de entrar en el salón y deseo que su señoría repita las palabras en que me ha aludido.

(Habiendo repetido el orador las anteriores palabras, continúa.)

El Sr. ORDAX AVEVILLA: Señores, al lado de la junta de Salvación había un círculo político de la Unión. Pues bien, en el momento mismo en que yo presentaba en la junta mi proposición, venían dos individuos muy notables de ese círculo a proponer el mismo pensamiento. ¿Sabeis quienes eran esos dos individuos? Los señores Ríos y Escosura.

El Sr. ESCOSURA: Yo no he sido de ese círculo nunca.

El Sr. ORDAX: Yo no digo que V. S. perteneciese a él, porque no había censo ni padrón, iba quien quería; lo que sí digo es que he visto a su señoría allí, y creo no equivocarme al decir que el señor Escosura fue en comisión a pedir el gobierno provisional.

El Sr. PRESIDENTE: Ruego a V. S. que se conranga a la cuestión.

El Sr. ORDAX: Diré al señor Ríos Rosas que los autores de aquella proposición obraron con mucha prudencia y no procuraron conmover las pasiones.

Otro cargo que se nos hace es el de republicano y todas las consecuencias que lleva consigo esta palabra aplicada en mal sentido, y yo no contestaré a él otra cosa sino lo que ya he dicho aquí muchas veces, que hemos aceptado el voto que dieron las Cortes el día 50 de noviembre.

Otro cargo se nos hace, que tiende a presentarnos como demasiado contemplativos con gentes que no son muy amigos de nuestro país. Este cargo lo rechazamos con todas mis fuerzas, y no habrá nadie que se presente a sostenerle.

En esta conducta insidiosa que sigue con nosotros no hay otro móvil que el de desunirnos y presentarnos como enemigos de los hombres que siempre han profesado doctrinas progresistas. Señores, el partido progresista encontrará siempre amigos en nosotros, y puede estar seguro de que con él iremos al martirio ó al triunfo. Pero hay un enemigo oculto que sabe que la situación es invencible manteniéndose unidos, y por eso trata de dividirnos, ese enemigo se llamó primero Unión liberal, y luego ha tomado otros nombres.

Este enemigo se llamó antes alianza, hoy se llama unión liberal, y ese enemigo no perdona, no está hermanado con la revolución de julio, no está hermanado con las Cortes constituyentes. Pues bien, señores, nos contra ese enemigo y contra sus asonadas, porque, en una palabra, ese enemigo califica con falsedad, ese enemigo califica con falsedad la desunión política, fomenta los malos vicios que en el orden público fomentaban las administraciones anteriores; fomenta los títulos periciales, los complots; fomenta el nepotismo y el favoritismo. He dicho.

El Sr. O'DONNELL, ministro de la Guerra: No trato de seguir al señor Ordax Avevilla en el largo y luminoso discurso que ha pronunciado, y solamente me haré cargo de dos ó tres cosas de las que su señoría ha dicho.

El señor Ordax Avevilla nos ha dicho hoy cosas distintas que las que el otro día nos dijo el señor Ríos, pues este señor manifestó que aceptaba y reconocía la monarquía desde que la mayoría del Congreso la había votado, y que se dispuso a defenderla y que consideraba traidores a los que hicieron movimientos en contra de ella. El señor Ordax Avevilla, hablando de la desigualdad política, del derecho que deben tener todos los españoles para optar a los destinos públicos, ha dicho si se empleaban o no a los que profesaban sus principios. Ha dicho que no se les daba parte en el poder. Ciertamente es lo constitucional y lo parlamentario.

Ha dicho también su señoría que no había igualdad en los cuerpos del ejército, en verdad que no he comprendido lo que quería decir. Ha hablado también de los diferentes cuerpos del ejército que representaban diferentes opiniones. El ejército no representa más que una opinión, y desgraciado del país que represente otra cosa. La fuerza armada está para defender el trono constitucional, las leyes y el gobierno constituido.

Precisamente puedo jactarme desde que soy ministro de la Guerra de haber establecido la mas perfecta igualdad en los ascensos y en las recompensas.

El Sr. PRESIDENTE: El señor Escosura tiene la palabra para una última personal.

El Sr. ESCOSURA: El señor Ordax Avevilla cuando menos lo pensaba me ha forzado a pedir la palabra. ¿Cómo había yo de imaginar que en la discusión del artículo 6.º de la Constitución, en que no se trata más que de si se han de exigir pruebas de nobleza para ciertos cargos del Estado, hubiéramos de volver a la esterilidad y enojosa revista retrospectiva de la revolución de julio, y que había de citarse también el 50 de noviembre del año pasado para volver a poner en cuestión lo que se debatía entonces?

Su señoría se ha dejado arrebatar, perdóneme esta confianza, acaso demasiada, y yo le digo con pena porque tengo mi corazón clavado en la tierra que encierra hace tres días las cenizas de mi padre.

El Sr. ORDAX AVEVILLA se ha permitido una frase que ha estado en sus labios, pero que no puede haber estado en su corazón. Ha dicho su señoría que los que profesamos principios monárquicos nos cubrimos con una máscara hipocrita, a la vez que nos separamos de la ley, de las opiniones que su señoría suscita. Esto no lo puede creer su señoría; es una frase poco meditada, y yo no podía dejarla pasar sin contestación, porque ataca a la sinceridad de los principios que he profesado y profesaré de la soberanía nacional que consisten en sentar el principio de que cada nación tiene el derecho de darse el gobierno que crea mas conveniente para su felicidad; cuyo principio mina por sus cimientos el derecho divino.

Es cierto que en unión de dignísimos compañeros presenté la proposición que su señoría ha dicho, y decíamos: pedimos y que hubiéramos de hacer 7 diputados ante 549; tenemos nosotros el derecho de mandar, nosotros no podemos hacer más que pedir; y someternos al fallo de la Asamblea. Hicimos aquella proposición porque la creíamos necesaria, sin que por eso pusieramos en duda la existencia del trono y de la dinastía, puesto que habíamos sido elegidos diputados por un colegio electoral convocado por un gobierno nombrado por don Is-

bel II, y acerca de cuyo gobierno no podíamos tener escrúpulos porque estaba al frente de él el duque de la Victoria.

Existe la diferencia entre los principios del Sr. Ordax Avevilla y los míos, que su señoría cree que no es necesaria la existencia de la monarquía para bien de la nación española, y yo creo que sí. Sometido esto a la resolución del Parlamento, este decidió que era necesaria la monarquía, y su señoría debe someterse a su fallo.

El día en que su señoría era individuo de la junta de Madrid, yo como simple vecino de la capital me paseaba por las calles con la agitación que era natural al día que se ensangrentó la revolución de julio. A la puerta del local donde se reunía el círculo de la Unión me encontré al señor Ríos: me lamenté con su señoría del trágico suceso, y sabiendo que tenía cierta influencia en los negocios, le dije, si no podía hacer algo para cortar de raíz los males que nos amenazaban. Me contestó, que iba a llevar no sé qué mensaje, y que entrase con él en la junta: efectivamente entré, y allí estaba el señor Ordax Avevilla.

Digo esto, porque es bueno que se sepa que fui al círculo de la Unión como voy a todas partes a ver lo que pasa, iba a oír lo que allí pasaba.

El Sr. RÍOS ROSAS: Yo, señores, al principio del discurso del señor Ordax he tomado notas para hacerme cargo de las impugnaciones de su señoría. Después renuncié a este propósito, y lo he quebrantado por las palabras que han salido de los labios de su señoría, palabras que es muy doloroso que se produzcan aquí, por que expresiones de cierto género no deben pronunciarse, y menos gratuitamente, y menos hipotéticamente.

No me haré cargo de las imprecaciones y contradicciones en que ha incurrido el Sr. Ordax, aunque voy a tomar nota de una. Ya tenemos dos versiones de esos bancos respecto del trono en la revolución: Segun una versión, el trono no quedó en pie; segun otra quedó en pie. Aunque no fuera mas que por esto, habría que agradecer al Sr. Ordax su elocuente discurso. Conste que el trono quedó en pie, aun a los ojos del Sr. Ordax. Pero no es cierto que quedase impedido, pues gobernó en los días 17, 18 y 19.

Su señoría ha hablado de la prudencia de la democracia; yo no disputo la prudencia de nadie; pero su señoría al hacer la historia de la fracción a que pertenece, ha supuesto que yo he aludido a algún documento. Esto no es exacto: no sabía que existieran; y sabía mucho de lo que pasó en aquellos días, aunque su señoría y sus amigos, porque calló mucho, creen que sé poco.

El Sr. RÍOS ROSAS: No es el Sr. Ríos como su señoría, que me ha de hacer hablar, sino lo que tenga por conveniente, y cuando lo crea interesante al bien público. Digo, pues, que no aludí a ese documento.

Dije que una minoría imprecable había hecho gestiones en el sentido que su señoría había explicado; pero no dije mas. ¿Y cómo ha podido su señoría pronunciar las palabras que parece ha pronunciado cuando yo no estaba aquí? Cualquiera que me imputa hipotética ó un hipotéticamente una falsedad, una calumnia, ese es el verdadero calumniador.

Ciertamente es un sistema muy cómodo, que parece adoptado ahora en aquel lado, tener determinadas opiniones, hacerlas valer en las crisis y fuera de las crisis, y venir después cuando parece conveniente y patriótico, a aducir esas mismas opiniones.

Lo digo francamente, y si lo he llamado por un motivo de interés público, estoy en el deber no callarlo ahora, porque veo que aquí, con aquiescencia de la mesa, se permite todos los días discutir el trono, mas de lo que se ha discutido en ninguna república. Ciertamente, todo hombre que se respeta, debe acatamiento a las leyes de su país; pero debe conservar sus principios, honrarlos a los que los calle, pero guárdelos en su corazón, y no venga a aducirlos en ninguna parte.

El Sr. FIGUEROA: Fido la palabra para rectificar. Trascorridas las horas de reglamento, se preguntó a las Cortes si se prorrogaría la sesión, y se acordó que no.

Se anunció que se imprimiría y repartiría el dictamen de la comisión concediendo al ministro de la Guerra un crédito extraordinario aplicable a varios artículos del presupuesto de este ramo.

Se anunció para el orden del día de mañana el proyecto de suspensión de las elecciones de ayuntamientos y los asuntos pendientes, y se levantó la sesión a las seis y media.

CORREO DE PROVINCIAS.

La correspondencia recibida de la capital de Cataluña da por casi disueltas las facciones que infestaban aquellas provincias y asegura que el capitán general ha dispuesto que se dividan las columnas de operaciones, que ocupen todo el país en que hay ocultos aun algunos ilusos, que no cejen un punto en la persecución. Acaso ocupado el país que recorren con preferencia los obstinados Tristany por infinidad de pequeñas columnas, que en caso dado pueden ayudar a los pueblos que se levanten en sonaten a la menor aparición de gente sospechosa en su territorio, y siguiendo como hasta aquí quince días mas, no solo no habrá un faccioso armado, sino que habrán desaparecido de nuestro suelo los que dispuestos siempre al merodeo y el pillaje se valen de una causa política cualquiera para satisfacer sus instintos perversos.

—De Tortosa escriben que reina en todo el país la mas completa tranquilidad, a lo cual han contribuido poderosamente las obras de canalización del Ebro que están dando ocupación a muchos infelices.

—Del Correo de Menorca, que recibimos ayer, extraemos lo siguiente:

El domingo, día 11, se botó al agua el vapor *Mahón* que hacia unos quince días había sido varado en una de las gradas de construcción que existen en el arsenal de Mahón. Repuesto este buque de la importante reparación que ha sufrido, continuará su servicio de correo.

Se espera en aquella isla al nuevo gobernador militar Sr. Cendrera, y se cree que irá allí con el Excmo. Sr. Capitán general Sr. Ametller, en el vapor Lepanto.

—Segun una correspondencia de Olot, el día 15 a las cinco de la tarde llegó a aquella población el comandante general Sr. Ruiz de Vuelta a la activa persecución que ha hecho a los Tristany.

—En SANTA PAU se ha presentado el cabecilla Piu, y segun noticias que merecen fe y crédito, los hermanos Tristany se habían internado en Francia; esto no debe ser exacto en atención a que cartas posteriores a la de nuestro corresponsal de Olot no rectifican tan importante hecho.

Esta mañana se ha hallado un joven de esta villa (Olot), horriblemente mutilado, en la subida de *San Rochivelt*; sus heridas eran mortales todas, y se habían hecho con armas de fuego. Como le habían tirado a quemar ropa, esta se hallaba quemada por varios puntos. Encima de él se encontró un papelito, muy tostado ya del fuego, en el cual se leía, que se le había dado la muerte, por ser confidante contrario de la causa real, ahora y en la última guerra. Es el primer asesinado que se ha cometido, y se cree que lo habría verificado alguno de los dispersos que, por criminales, no pueden esperar indulto alguno.

MANRESA 15.—Nada puedo decir a Vds. de las facciones, excepto que ayer se presentaron cuatro facciosos a indulto en esta ciudad, y generalmente se dice, que pronto nos veremos libres de ellos, gracias a la actividad del señor general Bissols.

PRIGERDA idem.—Porque la noticia es placentera, se la comunico por extraordinario conducto.

Los carabineros ó aduaneros franceses, han preso en el bosque de Osseja seis individuos de las partidas de los Tristany, que están en completa derrota.

—A continuación insertamos una interesante comunicación de Málaga de que se da parte del descubrimiento hecho en una fábrica de moneda falsa en la ciudad de Velez-Málaga.

Hela aquí.

De resultas de algunas confidencias que habían sido comunicadas al señor gobernador de Málaga, y con noticia de la circulación que se observaba de monedas falsas de oro y plata, dispuso dicha autoridad la salida de un oficial del gobierno el día 15 del actual, acompañado del comandante de distrito de la guardia urbana.

A las dos de la madrugada llegó la comisión a Velez-Málaga, y tomadas todas las medidas y precauciones oportunas se hizo un escrupuloso reconocimiento en la casa que habitaba D. Pedro Infante Romero, el cual dió por resultado encontrar en un sitio muy reservado un cajón que contenía los troqueles de monedas de oro y plata, y monedas sueltas siguientes:

1.º Un troquel de plomo de moneda de 19 rs., con el busto de Luis Napoleon, con el año de 1855.

2.º Otro id. id., busto de Luis Napoleon, del año de 1854.

3.º Otro id. id., con el busto de república de 1848.

4.º Otro id. id., con el busto de república de 1848.

5.º Otro id. id., con el busto de Carlos X, del año de 1838.

6.º Otro id. id., busto del espresado rey Carlos X del mismo año.

7.º Otro id. id., busto de Luis Felipe de 1842.

8.º Otro id. id., con el busto de la república del año de 1850.

9.º Otro id. id., de moneda de oro de cinco duros, busto de Isabel II de 1852.

10. Otro id. id., moneda de oro de cinco duros, busto de Isabel II de 1855.

11. Otro id. id., de plomo de moneda de oro de cuatro duros, busto de Isabel II de 1845.

12. Otro id. id., moneda de plata de 4 rs., busto de Isabel II de 1855.

13. Cuarenta punteros de hierro con letras veinte y cinco y veinte largos.

14. Ocho círculos pequeños de badana con señales de pertenecer a los troqueles en la fabricación de la moneda.

15. En monedas sueltas de las falsas acuñadas: Una onza de oro, busto de Carlos III de 1792; una moneda de 49 rs., busto de Luis Napoleon de 1854; una peseta de 5 rs. de 1792; otra de 4 rs. del reinado de Carlos III; una moneda peseta del año de 1818.

16. Un manajo de llaves, algunas de ellas ganzáas, que contiene seis.

No pudo hallarse una gran cantidad de napoleones que parece se habían fabricado en los últimos días.

El autor de la fabricación y el que parece era su cómplice y espendidor de la moneda fueron presos y conducidos por la comisión a esta capital a disposición del señor gobernador de la provincia.

(Correspondencia del Occidente.)

HUELVA 15 de noviembre de 1855.—La Diputación provincial, que hasta ahora ninguna empresa de interés público había acometido, parece que va a entrar con ánimo resuelto en esta vía. El camino vecinal de primer orden de Huelva a Ayamonte se pondrá pronto en ejecución, pues ya el director facultativo trabaja en designar las expropiaciones y se ha mandado reformar los expedientes de prestación personal.

Este camino es importantísimo, principalmente en sus dos primeras leguas, mediante a que por el vienen a la capital los pueblos de media provincia y la mayor parte de la arriería de Estremadura; siendo la necesidad de habilitarlo tan imperiosa, que cuando hay cualquier temporal se queda completamente intrasitable, sucediendo a cada paso averías de consideración.

Ocupase también el Cuerpo provincial de la creación de un instituto de segunda enseñanza. Esta es no solo cuestión de grande interés, lo es también de honor, porque no hay otra provincia en el Reino que carezca de establecimiento tan importante. Si alguna vez siquiera se hubiera pensado en la verdadera ilustración del pueblo, es bien seguro que las miradas de todos los hombres influyentes en el gobierno de la provincia, se habrían ido a reunir en el punto que ahora por una excitación del Gobierno ocupa a la Diputación provincial. La segunda enseñanza se extiende a la generalidad de la clase media, ilustra al artesano, al labrador y al hombre de negocios, desprecia al pueblo demostrándole la grosseira de sus muchos errores y prepara a las clases acomodadas para ulteriores estudios.

Dios quiera que la Diputación no se detenga ante faltas consideraciones de economía mal entendida y tengamos planteado tan útil establecimiento para el curso de 1856 a 1857.

El muelle le tenemos ya inutilizado en su parte mas principal, y desgraciadamente por una cuestión de amor propio a que dió origen la conducta del último ingeniero, está paralizado este negocio, habiendo perdido el mejor tiempo para su reparación. El jefe del distrito queriendo, por espíritu de cuerpo, proteger al referido ingeniero (que se halla suspenso) estorba cuanto puede el curso de este expediente, con menoscabo de los intereses del comercio que se ven perjudicados, faltándole la parte principal del referido muelle, que se desbarató por su mal estado.

También la carretera a Sevilla camina con paso de tortuga: en ocho años de trabajos es poquísimo lo que se ha adelantado, mediante a que siempre están parados por falta de dinero; siendo lo peor de todo que lo hecho no puede utilizarse por falta de un puente a la legua de esta capital; falta que también trae el perjuicio de dejarnos aislados por este rumbo, sin que podamos recibir ni aun el Correo de Madrid.

Las minas están de enhorabuena con la visita que a las cobrizas del Alosno hizo Mr. Ducler, acompañado del ingeniero director Mr. Deligni. Habiéndose interesado fuertemente en ellas aquel rico personaje, parece que van a tener los trabajos un considerable aumento. Las de Riotinto están pedidas para su venta por el comercio de Sevilla, y creemos que cuando esta gran masa de riqueza llegue a estar explotada por el interés particular, habrá en esta provincia mas animación y riqueza que en la actualidad.

CORREO ESTRANGERO

Nada hay de Crimea.

La noticia del día, la que mas llama la atención es el reciente triunfo conseguido por Omer-Bajá sobre los rusos en el Asia menor.

No será difícil que el general Mourawieff levante el cerco de Kars, así al menos lo dan a entender los despachos telegráficos que despues publicamos. Si así sucede, la campaña de los rusos no ha podido ser mas desgraciada, pues sobre haber sido batidos de una manera vergonzosa, no habrían podido tomar una ciudad mal defendida y peor provista, con una guarnición poco numerosa, que ha dado muestras de ser valiente y de que el ejemplo de la brillante defensa de Silistria no ha sido olvidado por los turcos.

Los diarios alemanes parece que van amañando algo en sus elucubraciones sobre planes pacíficos que no creemos hayan existido.

El conflicto greco-americano de que tanto se ha hablado parece no haber sido lo que se decía, y la prueba de ello es la marcha de los dos buques de los Estados-Unidos que allí se habían presentado.

El Senado belga ha acordado la contestación al discurso del trono, que es una verdadera parafraasis de este, como en semejantes documentos se acostumbra. El ministro de la Interior ha presentado un proyecto de ley prohibiendo la exportación de los cereales, de las patatas y de las legumbres secas.

Los periódicos franceses vienen llenos de pormenores sobre la solemnidad de la clausura de la exposición universal, y distribución de premi y recompensas. La industria ha obtenido 151 condecoraciones, 112 grandes medallas de honor, 2,282 medallas de primera clase, 1,845 de segunda, 5,977 menciones honoríficas.

Las bellas artes han obtenido 40 condecoraciones, 16 medallas de honor, 67 de primera clase, 87 de segunda, 77 de tercera, 223 menciones honoríficas.

Las condecoraciones por la industria se han repartido de la manera siguiente:

Francia, 115; Inglaterra, 20; Prusia, 9; Austria, 6; Bélgica, 4; Suecia, 2; Toscana, 1; Baviera, 1; Suiza, 2; Hesse, 1; Piamonte, 1; Canadá, 1.

Despues de las condecoraciones, vienen las recompensas pecuniarias excepcionales.

La serie de medallas de honor, principia por nueve medallas fuera de clase, distribuidas del modo siguiente: Dos a Francia, ministerio de la Guerra y de Marina; tres a Inglaterra, compañía de Indias orientales, ministerio de comercio y doctor Royle; una a España, productos de Cuba; una a Portugal, productos agrícolas; una a Toscana, Instituto Imperial y real; una a Holanda, sociedad neerlandesa de comercio.

La exposición queda abierta en su actual estado, hasta el 50 de noviembre.

El embajador de Francia en Constantinopla acaba de transmitir al ministro de negocios extranjeros el despacho telegráfico siguiente:

PERA 14 de noviembre.—Omer-Bajá ha forzado el 5 de este mes el paso del Ingour. El ejército enemigo se componia de 8,000 hombres de tropas regulares y de unos 12,000 hombres de milicias nungelanas y georgianas. Despues de un comate que duró cinco horas, y en el que los rusos tuvieron grandes pérdidas, los turcos atravesaron el Ingour por cuatro puntos. El generalismo marcha sobre Kutais.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

TRIESTE 15 de noviembre.—Las noticias de Trebisonda, de fecha 1.º de noviembre, anuncian que los rusos han dirigido desde Kars a Alejandropol el grueso de sus bagajes, la que parece indicar que no tardarán en levantar el bloqueo de Kars.

Los sitiados han conservado la libertad de sus comunicaciones, 8,000 turcos marchan sobre Kutais.

Se asegura que los rusos han evacuado a Kutais y que se retiran sobre Tiflis.

El duque de Newcastle salió el 12 de noviembre, de Trebisonda para Constantinopla.

Escriben de Atenas, con fecha 9, que los buques americanos salieron, y que el 6 de noviembre se cerró la sesión.

KOENIGSBERG, jueves.—Un ukase de 29 de octubre ordena que se extiendan a todo el imperio las prescripciones relativas al alistamiento de los señores pobres, ordenadas para tres gobiernos, a fin de aumentar el número de los oficiales.

Idem 16 de noviembre.—La línea telegráfica desde Sinteropol a Nicolaieff y a San Petersburgo, está abierta y funciona en la actualidad.

HAMBURGO, viernes 16.—El contra-almirante Penaud, con los navios franceses *Tourville* y *Duquesne*, ha entrado en el puerto de Kiel viniendo del Báltico.

BERLIN, jueves.—La Cámara de los señores y la de los diputados están convocadas para el 29 de noviembre. En las elecciones suplementarias de Berlín, la elección de los electores ha recaído sobre el libre-reiner, el conde de la ciudad Pock, el secretario de la ciudad Bode, el conde del tribunal Lecker y el presidente Weutrel. En Magdeburgo se ha elegido al conde de legación Gronner.

TRINIS, 15 de noviembre.—Mr. Boncompagni ha sido elegido presidente de la Cámara de diputados.

Escriben de Viena el 10 de noviembre a la *Gaceta de Augsburgo*.—El emperador ha aprobado en principio la nueva reducción de 80 hombres por compañía, en los segundo y cuarto cuerpos de ejército que hay en la Galitzia oriental y occidental. Resultará de ello una economía de unos 8 millones de florines.

El príncipe Gortschakoff, embajador de Rusia, ha enviado hoy un correo a San Petersburgo. Este correo lleva una relación circunstanciada de los pocos diplomáticos que se han dado desde la vuelta de M. de Bourquency. Parece, pues, que el porvenir de las negociaciones depende de San Petersburgo.

Escriben del mismo punto, con fecha del 11, a la *Gaceta de Woss* de Berlín.—Un correo ruso ha traído ayer al embajador ruso despachos de su hermano el generalismo en Crimea. Se dice en los círculos de la embajada rusa, que el general escribe que espera poder defender la Crimea, gracias al mal tiempo.

El conde Coronini llegará aquí mañana, y se deliberará inmediatamente acerca de las cuestiones que nacen para el Austria de las operaciones militares que los aliados tienen pesamiento de intentar la primavera próxima en el Danubio. Del resultado de estas deliberaciones dependerá el número de tropas que Austria tendrá en los principados. Entretanto es cierto que M. de Bourquency ha hecho saber al conde Buol que la Francia, de concierto con sus aliados, ha resuelto hacer entrar algunos regimientos franceses en la Valaquia.

Se lee en la *Gaceta de la Bolsa* de Berlín del 15 de noviembre:

Sabemos que el gobierno francés tiene intención de establecer en Berlín un consulado; el comercio francés desea en efecto que sus intereses sean representados en la capital de Prusia, además de la embajada política. La necesidad de esta representación se ha hecho sentir principalmente desde la exposición universal.

Escriben del mismo punto, el 14 de noviembre a la Correspondencia Havas:

Un despacho ruso llegado hoy confirma el hecho de que el emperador de Rusia no irá por ahora a Varsovia. Despues de haber estado primero en Crimea, para dar gracias a las tropas por el valor que han demostrado, ha salido para ir a Moscú, con el objeto de ir desde allí a Wiborg; parece en efecto que el Czar tiene intención de inspeccionar las plazas del Báltico como ha inspeccionado las del mar Negro.

Se habla aquí mucho del arresto de dos ayudados de cámara de un general que se encuentra en relaciones muy íntimas con el rey. Se ha probado que estos individuos han sustraído a este general todos los documentos y despachos importantes que le habían sido confiados, y que se los han comunicado a un embajador extranjero. Segun toda apariencia, se evitará que este asunto produzca escándalo y que sea objeto de una instrucción judicial.

La apertura de las Cámaras que debía tener lugar el 26 de noviembre se ha aplazado hasta el 29. Un nieto del celebre poeta alemán Goethe ha tomado servicio en la diplomacia prusiana y ha sido agregado a la embajada en Roma.

El conde Tolstoi, ayudante general del emperador de Rusia, ha salido de Berlín. Ha permanecido diez días y se asegura que ha tratado con nuestros hombres de Estado de importantísimos objetos relativos a la política.

Escriben de Kiel, 11 de noviembre a la Correspondencia Havas:

Despues de la salida de los cuatro navios de línea ingleses que se dirigieron al Gran Belt, han entrado otros tres buques de guerra, *James-Wall*, de 91 cañones, *Colossus*, de 81, y *Exmouth*, de 91; en el último de estos buques flota el pabellón del contra-almirante inglés Seymour, que manda la se-

gunda división naval a las órdenes del almirante Dundas.

De este modo hay todavía en nuestro fondeadero cinco navios de línea, a saber: *Royal-George*, de 120 cañones, *Nile*, *James-Watts*, *Colossus* y *Exmouth*; además *Vulcano*, que sirve de taller de construcción y de reparación para las máquinas de vapor de la escuadra inglesa.

Esperamos dentro de pocos días el sesto de los buques de alto bordo ingleses. La llegada del almirante Dundas, que monta el navio *Duc-de-Wellington*, está asimismo anunciada; pero parece que toda la escuadra de buques ligeros, tales como corbetas, vapores de guerra y muchos buques de transporte, permanecen provisionalmente en el Báltico, para continuar en el su crucero y su bloqueo de los puertos rusos, tanto tiempo como el invierno no cierre por completo la navegación.

Hasta ahora no se ha señalado ningún buque de la escuadra del almirante Penaud; se cree, sin embargo que pasará igualmente por Kiel antes de volver a Francia.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 20 DE NOVIEMBRE.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas. A todos los que las presentes vieren y entendieren sabed, que las Cortes constituyentes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo único. Se declaran exentas del pago de derechos de aranceles cuatro estatuas de mármol de Carrara representando la libertad, la pureza, la reforma y el gobierno, que se destinan al monumento fúnebre consagrado a enear las ilustres cenizas de D. Agustín Argüelles, D. José María Calatrava y D. Juan Alvarez Mendizábal.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio 16 de noviembre de 1855.—Yo la Reina. —El ministro de Hacienda, Juan Brail.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución Reina de

ruido elegir en la prensa, para que pueda ni aun remotamente creerse aludido.

Colores, aves y plantas.—El immoderado abuso que los poetas, músicos y pintores suelen hacer de las propiedades y retóricos significados de los colores, las aves y las plantas, viene siendo desde que Adán perdió el Eden, el tema obligado de las comparaciones mas peregrinas y absurdas.

El azul del cielo, el ave del Paraíso, la rosa de Jericó, la que comparaciones, á qué sutilezas y alambicados conceptos nos han dado lugar?

¿Quién no ha visto reverdecir su esperanza? ¿Quién no se ha contemplado envuelto en las negras sombras del dolor; rojo de ira y amarillo de tristeza? ¿Quién no ha clamado contra la atrevida mano que mancha la blanca pureza de la tímida paloma? Y ¿quién, por último, no ha creído ver en el azul el símbolo de sus celos? Quitadles á los poetas estas contrariedades de frases, y habreis encadenado su lengua. ¿Cómo podrá pintar el estío sin el amarillo de las mieses?

Otro tanto sucede con las aves.

Qué sería del canto de las noches oscuras ó plateadas sin el quejido tónico del buho, sin el silbido de la lechuza ó sin los acordes trinos del ruiseñor? Como expresar la soledad sin los lamentos de la viuda tortolilla; la alegría y la expansión del espíritu sin el canto matinal de la alondra; el religioso himno sin el gorjeo de la golondrina; la soberbia ambición sin el atrevido vuelo del águila;

«La dulce voz que á los placeres llama», sin el amoroso arrullo de las palomas; la vanidad sin el ahuecado y esplendente plumaje del pavo real; nuestras congojas sin la ronca elegía del cisne y nuestro postre suspiro sin el desconocido acento del ave Fénix?

Pero aun son mas fuertes los poetas en esa parte de la historia natural que se llama botánica.

La modesta violeta; la yedra lasciva; la palma gentil; el glorioso laurel la viruosa oliva; la inimitable siempreviva; la próspera chirivía el majestuoso cedro del Líbano; la ástera gramí y el morife-ro beico, todas las plantas que significan algo en la historia y en la terapéutica son otros tantos ídolos de que el poeta echó mano para espresar cosas que no queremos entender y que nos cansan y aburrese eterno martilleo de retróscanos rebucados y la pintada y crizada fraseología con que se pretende asimilar la vida que piensa con la vida que siente.

El poeta y el hortelán, según nuestros modernos cantores, son dos cuerpos y un alma. Ambos riegan las flores. El uno con lágrimas y el otro con agua de la noria... Lo mismo da.

Gran collar.—Antayer á las once de la mañana se dió posesión y puso el gran collar, emblema de la alta justicia del país, al presidente electo don Claudio Anton de Lázaro, á cuyo acto han concurrido por invitación de S. M. todos los tribunales y juzgados de la jurisdicción ordinaria y eclesiástica, y el decano del ilustre colegio de abogados de Madrid, por quien se invitó á los colegiales.

También han asistido individuos de otros tribunales y juzgados de distintas jurisdicciones.

Ingratitud.—El cadáver del célebre tribuno Lopez, ha sido llevado á su última morada, sin ningún acompañamiento. Ni el partido á quien sirvió ni el pueblo, que tantas veces se encantó con sus palabras, ni los jóvenes que educó, le han acompañado. El gran orador no ha oído desde su ataud el eco de una palabra que le dijese algo á él que tantas veces había hecho verter lágrimas sobre los restos de sus amigos.

Debe ser muy desgraciado el que no crea, y no

espere en otro mundo mejor, que compense al hombre los dolores sufridos en este.

Lid.—Antayer hubo una ría entre varios sujetos en la plazuela del Rey que parece tuvo principio en el teatro. Un guardia urbano de caballería puso paz saciéndolo mandándole á diestro y siniestro, no sin merecer la reprobación de las personas que se hallaban presentes. Este modo de mediar en las cuestiones de personas decentes y honradas nos parece algo brusco.

Malta noche y parir hija.—Han empezado á correr las fientes nuevas, pero en la de la plazuela de Celenque al poco rato se interrumpió el movimiento del líquido, quedando por esta causa mas seca que los charcos de la Mancha en el mes de agosto. Hemos notado que el pilon es de pequeño diámetro comparado con la longitud de los caños, y no comprendemos como esto no se echó de ver desde luego antes de fundir las piezas que la componen.

Bien hecho.—La Gaceta de ayer publica la siguiente nota de las cantidades que los señores suscritores al socorro de las necesidades del cólera en Madrid y demas pueblos de la provincia han cedido en obsequio de los establecimientos de beneficencia de esta corte.

Su majestad la Reina, para los establecimientos de beneficencia, 20,000 reales, su alteza real el serenísimo señor infante don Francisco de Paula, para el establecimiento de niñas de la Paz y colegio de la inclusa, 2000; el escelsísimo señor duque de Osuna, para el asilo de San Bernardino, 6,000; el Supremo Tribunal de Justicia, para los establecimientos de beneficencia, 4,000; el señor don P. V. L. D., Id. idem, 100, el escelsísimo señor baron de Rothschild y señores Weisweiler y Bauer, Id., 10,000, los empleados de la fabrica de tabacos de esta corte, Idem, 424, los señores oficiales y auxiliares del ministerio de Hacienda, Id., 653, el escelsísimo señor marqués de Malpica, Id., 4,000, escelsísimo señor marqués del Socorro, Id., 500, escelsísimo señor marqués de Miraval, Id., 1,000.—Total reales vellón, 45,462.

Arriba.—Ha llegado á esta corte el general García Camba, capitán general que ha sido de Puerto Rico.

Propósito.—El rumor de que se ha descubierto una nueva California, no carece completamente de fundamento. Las minas auríferas de la Guya francesa, parecen de una riqueza fabulosa... pero líjelo el otro:

«Por muy rica que sea la nueva California de Guyana, todo el oro que dé, sino hoy mañana, trocado en humo se verá en Crimea».

Función religiosa.—En la iglesia del Colegio, titulado de Legados, calle de la Reina, se celebrará hoy con toda solemnidad la fiesta anual á Nuestra Señora en el misterio de la Presentación. Las señoras colegiales de aquel establecimiento, cantarán en el coro por mañana y tarde, acompañadas de numerosa orquesta.

Peregrina.—La Gaceta publica el siguiente parte telegráfico recibido en la mañana de hoy:

«El administrador principal de correos de Albalace al Ilmo. señor director general de correos. El correo de Valencia, que debía llegar ayer, y el de hoy, aun no han venido. La causa del retraso, según un viajero de Játiva, parece ser el haber sufrido graves deterioros el camino de hierro de Valencia.—Francisco Ramirez de Verger».

En su consecuencia, según anuncia el periódico oficial, se han tomado ya las disposiciones oportu-

nas para que no se paralice la correspondencia con dicha provincia.

BAILE EN PALACIO.

Tan viva y profunda es la sensación producida por los grandes beneficios que nuestra adorada Reina prodiga á todos los españoles á que los actos con que se ha solemnizado su fiesta día han llevado el sello y tenido el espontáneo carácter de una verdadera festividad nacional.

Y no podía suceder otra cosa, tratándose de un pueblo tan hidalgo, tan magnánimo, tan generoso como el pueblo castellano, que ha visto á su soberana abandonar su alcázar para recorrer los asilos de la caridad y la beneficencia, y que ha experimentado la munificencia bondad de sus larguezas para el alivio de las desgracias que mas cruelmente afligian á España. Un monarca que solo vive para su reino y que de continuo piensa en mejorarlo y engrandecerlo, merece por cierto esas manifestaciones de respeto y gratitud que de continuo se tributan á Isabel II.

En la apertura de la universidad, en el hesamano y en el último baile de Palacio se nos ocurrieron las reflexiones que acabamos de hacer y que, á no dudarlo, estaban en la mente y en el corazón de cuantos observaban atentamente la grandeza y las altas prendas de nuestros reyes.

La augusta Isabel, desocsa, como siempre, de que su felicidad se cifre en la de sus súbditos, habia dispuesto el baile que se verificó la noche del 19 y al que estaban convidados los representantes de todas las clases de la sociedad.

Desde la hora señalada fueron poblándose los salones de la regia morada, que á media no he se hallaban ya del todo llenos del gran número de personas que habian recibido la invitación de orden de S. M.

El baile principió desde luego, habiendo dispensado la Reina la distinción de que le sirvieran sucesivamente de pareja en el rigodon de conde de Lucena, el marqués del Duero el general Infante y el ministro de Portugal, tambien tuvo la honra de bailar con S. A. la infanta doña Amalia el embajador de Méjico, señor Vivó, y el señor Neulant.

No puede darse animación y alegría mayores que las que hubo en la fiesta de Palacio.

La Reina cuyo traje elegante y ligero adunaba la riqueza con la sencillez y cuyo delicadísimo tocado realizaba su majestuoso porte y sentaba admirablemente á sus gracias y á su juventud recorrió acompañada del Rey el gran salon de columnas, dignándose como su augusto esposo dirigir benévolas palabras á muchas de las personas que concurran á su paso.

S. A. R. el infante D. Francisco y su encantadora hija la infanta doña Amalia que cautivaba la atención por su belleza y por el buen gusto de su atavío, se mostraron tambien altamente amables y complacidos.

Las señoras mas distinguidas por su posición y nacimiento y las jóvenes mas hermosas y considerada

paseaban por el augusto recinto. De las primeras recordamos haber visto á la duquesa de Gor, á las marquesas de Nevares, de Casa-Pizarro, del Duero y la viuda de Campo Santo, á las condesas de Torenio, de los Villares, de Lucena, de Berberana, de Paredes de Nava, de Bóveda, de Aranda, de San Saturnino y de Fuen-Rubia; á la señora del general Ros de Olano, cuyo esmerado traje y riquísimo tocado realzaba su agraciado continente, á las de Canga Argüelles, de Miranda, de Bremon, de Gorostazu y á la Gomez de Lapazarán, hermana de leche de S. M. que se distinguia por su belleza y elegancia, y á las señoras de Malpica, de los Villares, de Gor, de Paniega, de Sanoyo (J.), siempre linda interesante y esvelta, las de Cortina, las de Lapazarán, tan bellas como preciosamente vestidas, la de Avevilla, las de Casa Bayona, la de Jándenes, la de Campuzano, las de Argenti, la de Leon Medina, de Betegon, la de Sandoval, la de Apiztegui, la de Cleonard, las de Hidalgo, la de Bremon, de Corral, de Oñate, de Camarasa y otras muchas cuyos nombres sentimos no tener presentes en este instante.

Las notabilidades de la aristocracia, de la política, del ejército, de la diplomacia, de la prensa, del Parlamento, de la literatura y los gefes y oficialidad de Milicia nacional tenian allí sus representantes, todos obsequiados y todos contentos de hallarse al lado de S. M.

Recordamos haber visto á los señores Martinez de la Rosa, Gonzalez Bravo, conde de Balazote, Olózaga Codorniu, Calderon Callantes, (D. Saturnino), y don Fernando Moyano, Corral, Roviralt, Sanchez, marqués de Ovico, á los ministros de Gracia y Justicia, de Fomento, de Gobernación y de Marina, á los señores Vega Armijo, Calvo Asensio, Ortiz, (don Miguel), Gonzalez de la Vega, Camacho, Labrador, Lopez Infante, Gomez, Ruiz Gomez, Aguirre, Moratin, Jaen, Gurrea, Baeza, Llamazares, Valdespino, la Serna, Roda, Gonzalez, Corradi, Gamarra, Nagera, Camaleño, Argüelles, Ruedes, Carballo, Bremon, Canga (D. José y D. Leopoldo), Pareja de Alarcon, Fernandez de los Rios, Escobar Picon, Madrazo, Barrantes, Sagasta, Rubi, Necedal, Lopez Roberts, Montesino, Gomez de la Mata, Llano Persi, Miranda y Carvajal, Cardero, gobernador de Madrid; los generales marqués del Duero, duque de San Miguel, Ros de Olano, Baca, Fitor, Echague, Ferraz, Machon, Serrano Bedoya; á los brigadieres Cobos y Barcáiztegui, que llevaba ya la banda de Isabel la Católica con que acaba de agraciarse S. M. y á otros muchos gefes militares, y á la oficialidad detodas las armas y de los cuerpos facultativos.

Serian las dos y media cuando todos los convidados pasaron al buffet, servido con una esplendidez digna de las augustas personas que obsequiaban á lo mas distinguido de la capital de España. Apenas dieron las cuatro, S. M. se retiraron á sus habitaciones con muestras de la mas viva satisfacción, y los concurrentes á tan deliciosa fiesta comenzaron á abandonar persuadidos de que su grato recuerdo los acompañaría por mucho tiempo.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

| EPOCAS. | TERMOMETRO. | | BAROMETRO. | VIENTOS. |
|------------|-------------|-------------|-------------|----------|
| | REAUMUR. | CENTIGRADO. | | |
| 7 de la m. | 0 s. 0. | 0 s. 0. | 26 p. 54/1. | NO |
| 12 del d. | 9 s. 0. | 11 s. 0. | 26 p. 5 | 1. NO |
| 6 de la n. | 6 s. 0. | 7 s. 0. | 26 p. 4 | 1. NO |

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 325 del año y el 60 del otoño.
SOL. Salíó á las 7 horas y 9 m.—Se pone á las 4 horas y 51 m.
El día dura 9 horas y 42 m.—La noche 14 horas y 18 minutos.

LUNA. 41 de su edad.—Aparece á las 5 horas y 3 m. de la t.—Pasa por el Meridiano á las 10 horas y 8 m. de la n.—Retardo 49 m.—Se oculta á las 4 horas y 45 m. de la n.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 4 sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 45 m. 58 segundos.

La ecuación del tiempo es 11 m. y 45 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

La Presentación de Nuestra Señora y santos Rufo y Esteban, mártires.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Precios al contado publicados en bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 54,25 d.
Precios corrientes no publicados.
Titulos del 3 por 100 diferido, 20,50 d.
Idem no preferente con interés 43 d.
Amortizable de primera, 10,55 d.
Amortizable de segunda, 5,75 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 69,75 d.
Id. id. de 2,000 rs. 71 d.
Id. de junio de 1851 de 2,000 rs. 70 d.
Acciones de 31 de agosto de 1852, 66.
Acciones del Banco de San Fernando, 102 p.

TEATROS.

CIRCO. A las ocho y media. -- Sinfonia.-- Los comenores.

TIRSO DE MOLINA. A las ocho y media. -- Sinfonia. -- Un ente como otros muchos. -- Baile. -- La pena del Talion.

REAL. A las ocho. -- La ópera en cuatro actos, Rigolotto.

LA PERLA. Calle de Capellanes núm. 10. -- Esta sociedad celebrará su reunion de baile mañana 22 del corriente, de nueve á una de la noche.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

OFICINA DE ANUNCIOS.

Se reciben en la calle de la Montera, núm. 45, Pasaje de Murga 9.

N la calle de Jacometrezo, 19 y 21 tercero de la izquierda, se venden todos los muebles de una casa, los cuales se hallan en el mejor estado, son muy de moda y se darán en un precio sumamente arreglado.

GINASIA y otros ejercicios corporales, como boxa inglesa ó francesa, por un profesor de París. En la oficina de anuncios, calle de la Montera 45, pasaje de Murga se da razon.

RABADOR EN METALES. Dupond, previene á sus parroquianos, que con motivo de las mejoras que ha introducido en su establecimiento, puede encargarse en toda clase de trabajos, como sellos para la corte, timbres en seda con sus correspondientes accesorios para las autoridades y el comercio, escudos de armas, cifras, chapas de metal para inscripciones y puertas, estatuillas, punzones, cubiertos de oro ó plata, bisutería, estatuas religiosas y trofeos de todas las clases, todo trabajo con el mayor esmero y puntualidad.—Calle de la Montera número 45, (pasaje de Murga núm. 9) frente á la oficina de anuncios.

CURACION RADICAL DE LAS HERNIAS relaciones ó queladuras, por el vendage galvano-medical, adoptado con real privilegio esclusivo en España, Francia é Inglaterra, de D. E. M. Clauselles, profesor de medicina y cirugía, socio de la academia quirúrgica, matrisense, de la palentina y otras nacionales y extranjeras, calle Carretas, 25, Madrid.

Precios de los vendajes: para adultos, el de un lado ó íngle, 400 rs.; el de los dos lados, 640; el de ombligo ó umbilical, 500; para niños: el de un lado ó íngle 320; de dos lados 540; del ombligo 400.

Nota. Para evitar falsificaciones, los pelotes de los vendajes llevan una chapita con el nombre del inventor; cada vendaje va acompañado de sus correspondientes botellas de polvos obliterantes y cuaderito impreso. Se responde y asegura la curación á todas edades y sexos.

Depósitos: En París, Aug. Grimal, Riberelles, y Angustius, 27.—Londres, Saavedra rue des Vieux Morgate Street, cites, 25.—Madrid, Borred hernianos, calle Mayor, 17; doctor Simon, calle Caballero de Gracia, 3.

INTORERO DE PARIS, 29, calle del Calablero de Gracia, Madrid.—A la cruz blanca, única casa en España para el estampano y tintes de sedas, tanto en género usado como en pieza. Reestampamiento de los colores indicados en el catálogo de muestras de la casa: un traje de seda usado se renueva completamente en sus colores y se le aplica el dibujo que se escoge. Todos los colores son finos y de buen tinte; tambien se retinan y renuevan las sedas en piezas, que como restos de almacenes están descoloridas ó marchitadas.

Tambien se retinan los pantalones, chalecos, casacas y levitas, sin que pierdan nada en sus hechuras, por un procedimiento nuevo y especial.

Los tegidos de lana, merino, casimir, seda ó algodón reciben el tinte con igual perfeccion y sin diferencia alguna.

Se quitan manchas á los trajes de seda ó á los cortes por un procedimiento nuevo que no deja perfeccionamiento que desear, pues deja los colores mas delicados en el mismo estado de lustre y tersura que nuevos.

Se tñe el negro dos veces por semana para los lutos, los chales de crespon, trajes ó cortes de seda así como todas las ropas de hombre. Este tñe es inalterable, con la ventaja de no destñirse ni sobre la ropa blanca, y no quita la suavidad á las telas.

NO MAS TOS.

PASTILLAS PECTORALES DE LA ERMITA,

preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demas irritaciones y afecciones de garganta y p. cho.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal, señor Saez, calle del Príncipe; y señor Ulzurum, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel Riarson; Alicante señor C. Bellido; Almería, señor Carrasosa; Alpujate señor Romero; Aranda de Duero, señor Balbas; Arévalo, señor Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, señor Bial; Antequera, señor Mir; Alcala de Henares, señor Urrutia; Almagro, señor Perez; Almaden, señor Blanco; Alburquerque, señor Cabello; Avila, señor Salcedo; Alcalá de Guadaya, señor Crespo y Montañón; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arzaez Catalán; Alhama, señor Diaz; Alcala la Real, señor Rodriguez; Adra, señor Gomez; Arcos de la Frontera, señor Alaja; Archidona, señor Gutierrez Astorga y señor Castillo; Arenas de Mar y Arenas de Munt, señores Castelló y Valera; Alcariz, señor Lopez Caballero; Ayamonte, señor Menendez Quintero; Avilés, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Launder, núm. 4; señor Astall, pórtico de Xifre; Badajoz, señor Silva; Burgos, señor Llera; Bilbao, señor Somonte, Bailén, señor Roche Payá; Bilibio, señor Ortega. Berja, señor Martín Trivino; Baena, señor Priego y Cubero; Baza, señor Calderon; Bujalance, señor Agudo; Baeza, señor Martinez.

Cartagena, señor Marqués; Coruña, señor Villar; Córdoba, señor Ariles y Cua; Ciudad-Real, señor Cuenca; Cáceres, señor Martín y Castro; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo calle de Linares; Cuenca, señor Pericho; Carmona, señor Acal; Cieza, señor Gonzalez; Constantina, señor Delgado; Castro del Rio, señor Perez y Puche; Caspe señor Repolles; Chicuchilla, señor Gomez de

Cris; Coin, señor Gimenez; Calahorra, señor Abecia; Caracava, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Martinez; Coria, señor Gonzalez Saez; Cabra, señor Perez.

Daniel, Cruz; Don Benito, Hernandez; Deba, Torre y Salazar.

Elche, Garcia; Ecija, Fernandez; Estrada, Paseyro; Estepona, Rodriguez Aiba; Estella, Olló.

Ferrol, Romero; Figueras, Masterer, Fernan Nuñez, Gomez Osuña.

Granada, Delgado; Girona, Garriga; Guadix; Ruiz Villanueva; Guadalupe, Almazan; Gijón, Cuesta; Grazalema, Pues.

Huesca, Camo; Haro, Báltinas; Huelva, Montero; Hinojosa del Duque, Dominguez y Aparicio.

Infantes, Lopez; Igualada, Bosch.

Jaen, Rey; Jerez de la Frontera, Puiggener.

Lerida, Abadal; Leon, Chalanzon; Logroño, Zubia; Lugo, Rodriguez Leja; Ruiz Mateo Lora; Zarauz; Luena, Martinez; Labastida, Vigal, Luena, Varquez.

Malaga, Pralongo Murcia, Lopez; Motril, Sanchez; Medina del Campo, Gonzalez; Mayorga, Fernandez de Tomé; Mataró, Salinas; Manzanares, Serraz; Molina de Aragon, Elgueta; Marchena, Montero; Moron, Caballero; Mérida, Cervantes; Marbella, Garcia; Moratilla, Campos; Muros, Gomez Sardiñeira; Manresa, Riera; Medina-Sidonia, Mena; Martos, Liebana; Mahon, Orfila.

Noya, Barta y Bisto.

Oviedo, Argüelles; Orense, Serra, Osuna, Bazan; Onteniente, Raber; Orihuela, Lopez; Olot, Toró; Orduña, Gorostiza.

Pamplona, España; Pontevedra, Arjibe; Palencia, Perez San Millán; Puenteareas, Alvarez; Priego, Molina; Puerto de Santa Maria, Valderama; Padron, Recondido; Palma de Mallorca, Casellá.

Requena, Milata; Reinos, Camaleño; Ronda, Aguilars; Reus, Andreu; Riasos, Sangrador; Rivadeo, Fernandez Rodriguez.

Santander, Comas; Santiago, Fernandez Dios; Soria, Calahorra; Salamanca, Villar y hermano; Segovia, Gonzalez; San Sebastian Trastorza; Sax, Ulzurum; Santa Cruz del Mudela, Peral; Sabadell, Aguilars; Sevilla, Naranjo, calle de Francos, Dios Dado, calle de Colchonerros; Sigüenza, Ramo Rubio; San Fernando, Gimenez; Sanlúcar de Barrameda, Eper; Salas, Menendez; Segorbe, Romani; Santo Domingo de la Calzada, Cirujeda; San Roque, Cano.

Tarragona, Cuchi y Mará; Trugillo, Elias; Tarraza, Rovira; Tudela, Merino; Teruel, Lagasca; Talavera de la Reina, Martinez; Toro, Hernandez; Tolosa, Ezcurdia; Toledo, Perez y Elegido; Tuy, Amodeo; Tortosa, Monner é hijos; Tafalla, Carlesena.

Utrera, Fernandez.

Valencia, Andreu y Greus, plaza de Santa Catalina; Vich, Canudas; Vitoria, Cerrillo; Valladolid, Villar, calle de Santiago, y la Torre, calle de Cantarranas; Villar, calle Auguste; Sr. Bolen, calle de Estanqueros; Vitoria, calle Auguste; Sr. Bolen, calle de Estanqueros; Sr. Cerdillo, productos químicos, largo del Cuero Santo; Sr. Duero, calle de los Mártires, Oporto, Sr. Araujo, de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, habia Fernandino, Maranhão, etc.

Italia. Milan, Sr. Garofolletti; Alberto, porta bercebina; Génova, Sres. Grandville, Rossi y compañía.

EN EL ESTRANERO.

PORTUGAL. Lisboa, Acevedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Auguste; Sr. Bolen, calle de Estanqueros; Sr. Cerdillo, productos químicos, largo del Cuero Santo; Sr. Duero, calle de los Mártires, Oporto, Sr. Araujo, de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, habia Fernandino, Maranhão, etc.

Italia. Milan, Sr. Garofolletti; Alberto, porta bercebina; Génova, Sres. Grandville, Rossi y compañía.

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaja por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona á Paris, con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición esmerada, y en buen papel, con grabados. Se venden á 20 reales á la rústica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los corresponsales de dicho establecimiento.

ESTUDIOS POLITICOS. DE LA ORGANIZACION DE LOS PARTIDOS EN ESPAÑA, POR DON ANDRES BORRERO.

Una lección en octavo mayor.

Talla analítica del contenido de esta obra.

INTRODUCCION.

Capítulo primero.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos. Capítulo segundo.—Condicionales de los partidos políticos en las leyes regladas constitucionalmente. Capítulo tercero.—De la organización de los partidos. Capítulo cuarto.—De los géneros y de los órganos de los partidos.—De la representación que en estos los corresponden.

Capítulo quinto.—Del criterio de los partidos respecto á los que los representan. Capítulo sexto.—De la decadencia y disolución de nuestros partidos. Capítulo séptimo.—De la minor liberal.—Su acento.

Capítulo octavo.—Para existir nuestros partidos tienen necesidad de reorganizarse. Capítulo noveno.—Efectos de la reorganización de los partidos. Capítulo décimo.—Pruebas de la efectividad de la organización de los partidos. Capítulo undécimo.—Misión del partido monárquico-constitucional. Capítulo duodécimo.—De los procedimientos de organización del partido monárquico-constitucional. Capítulo decimotercero.—El porvenir pertenece en España á las ideas liberales, conservadoras, organizadoras y progresistas.

En Madrid 16 rs., en provincias, franco de porte, 18 rs. En casa del editor D. Anselmo Santa Coloma, calle de las Dos Hermanas, núm. 19, librerías de Montero, Cuesta, Marín y Leonardo Lopez, Madrid.

Los particulares en todo el reino, que deseen adquirir esta obra, podrán dirigirse al editor, acompañado un pedido con una libranza de correo, ó con sellos de franqueo que cubran su importe.

Los señores librerías de fuera, del mismo modo y con anticipación, dirigir sus pedidos al editor.